

siempre

# p'alamante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO



## LUCES, MAS QUE SOMBRAS

(F. de la Ojeda), pág. 3

## DE LA BATALLA DE LEPANTO AL BLOQUEO DEL ADRIATICO

(J. Ulíbarri), Pág. 13

## EVANGELIZADORA de la MITAD del ORBE

(E. Ramírez), pág. 7

## COVADONGA y el DESCUBRIMIENTO

(A. Garralda), pág. 17

**12** de  
**OCTUBRE**  
de **1492**

Y, por ser tantos los títulos de la Basílica del Pilar de Zaragoza a la consideración de Templo Nacional, ¿cuántos no puede aducir para merecer el alto concepto de Santuario de la Raza? La sola evocación de una fecha, 12 de octubre, solemnemente consagrada por la Iglesia para perpetuar la memoria de la milagrosa aparición de la Virgen a Santiago el Mayor, lleva como inevitablemente aparejada la del mismo día de 1492, en que, al alumbrar España un Nuevo Mundo, encumbró la Raza a la más elevada cima a que ha podido ascender ningún otro pueblo del planeta. Por ello, el 12 de octubre fue la jornada elegida por nuestros Gobiernos y los de la América española para celebrar la fiesta mayor de su fraternidad racial, es decir, la efemérides gloriosa en que sobre un mismo Pilar reafirmaron periódicamente las gentes hispanas, con su fe, el recuerdo de su máxima empresa pretérita y la confianza de sus destinos.

Y por ello, también, al celebrarse en 1908 en la ciudad de Zaragoza el primer centenario de sus famosos Sitios y ser condignamente rememorada la asombrosa reacción patriótica de 1808, diecinueve repúblicas hispanoamericanas, noblemente deseosas de manifestar su adhesión a España, su Madre común, no encontraron modo más entrañable de hacerlo que llegar hasta las gradas del Templo del Pilar para hacer a la Virgen la ofrenda de sus banderas nacionales, que de la alta bóveda fueron suspendidas, juntamente con la enseña española que a todas preside.

**Real Academia de la Historia**  
(B.O.E., 30-XII-1939)



(Foto: Agustín ANTON)

ADMINISTRACION DE LOTERIAS

Nº1

SAN  
FERMIN

TFNO. 224050

MAYOR, 87

PAMPLONA

NAVARRA

DESDE  
el PILAR,  
ROCA de  
NUESTRA  
FE

siempre

**p'alante**

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO

UNION SEGLAR DE NAVARRA

Presidente: José Manuel Navarro Arasti

Director: José Ignacio Dallo Larequi

REDACCION Y ADMINISTRACION

Doctor Huarte, 6 • 1º izqda. • Teléfono 24 63 06  
31003 PAMPLONA

Talleres Generales de Imprenta de Aragón, S. A.  
Carretera de Madrid, Km. 316 • 50012 ZARAGOZA  
Depósito Legal: Z-236-1982

ANTIGÜEDADES

CARLOS III

MUEBLES Y OBJETOS  
SIGLOS XVIII y XIX

CUADROS Y BRONCES

C/. MAYOR, 67 • TEL. 22 40 97  
PAMPLONA (ESPAÑA)



Joyería

María Angeles Bajo  
Pamplona

DISEÑO CALIDAD

Plaza de los Fueros de Navarra, 1  
Teléfono 23 45 00

PAMPLONA

## PREFACIO

# LUCES, MAS QUE SOMBRAS

**C**IERTAMENTE, el 1492 es una fecha histórica emblemática y polémica que a todos interpela y apasiona. No en vano 1492, fecha del Descubrimiento del Nuevo Mundo por Cristóbal Colón en nombre de España, es el hecho histórico más importante después de la Redención de Jesucristo.

Nuestro amor apasionado a España y su proyección histórica, la Hispanidad, nos fuerza a terciar en la polémica suscitada en torno del sentido, el contenido y la trascendencia del evento histórico cuyo V Centenario celebramos. El Descubrimiento, Civilización y Evangelización de América es una gesta eminentemente española. Y la Historia de España, la Civilización de España en su entorno lingüístico, racial y religioso, suscitan en el mundo entero un apasionado y continuo enfrentamiento dialéctico. Hoy como ayer, su nombre, su historia y su cultura siguen siendo cuestionados por tiros y troyanos como en los mejores tiempos de su imperial presencia en el mundo.

A nuestro entender, el motivo fundamental no es otro que el signo católico de la vida y la historia de España y la Hispanidad. El día en que pierdan ese carnet de identidad, dejarán de ser ante el mundo signo de contradicción y bandera discutida. ¿Por qué nuestra Guerra Civil o Cruzada Nacional del 36 ha provocado ya más comentarios, libros y estudios monográficos que la II Guerra Mundial, siendo como fue un conflicto armado local reducido a las fronteras de una pequeña nación como España? ¿Por qué nadie discute o lanza una Leyenda Negra contra el Imperio Británico o la hegemonía cultural anglosajona? ¿Por qué la Leyenda Negra es típica y tópica de España y afecta a la memoria de Isabel la Católica y no a esa otra Isabel, la sanguinaria reina de Inglaterra? ¿Por qué judíos y mahometanos, moros y cristianos arremeten por igual contra el Proceso de Canonización de la Reina de Castilla y no contra la canonización de Santa Juana de Arco o San Luis rey de Francia?

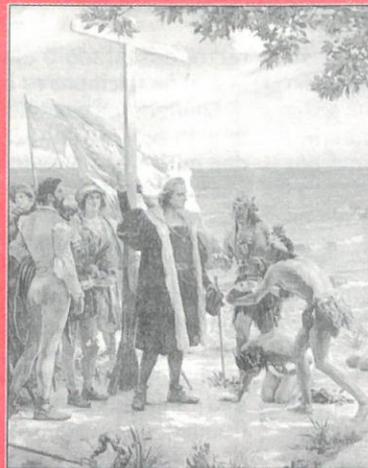
Estas y otras preguntas apasionantes y apasionadas son las que a nosotros nos intrigan e impelen a terciar en la histórica y polémica fecha del 1992, V Centenario del Descubrimiento, Colonización y Evangelización del Nuevo Mundo.

Personalmente queremos echar nuestro cuarto a espadas, romper una lanza en defensa de ese evento de capital importancia no sólo para los hombres y los pueblos hispanoamericanos, sino para el mundo entero. Frente al mismo, unánime debería ser la celebración y el recuerdo agradecido. No es así por desgracia, confirmando una vez más el signo conflictivo y polémico de nuestra cultura y nuestra historia. Porque en el seno mismo de la Hispanidad andamos hoy día a vueltas y revueltas, disputas y distinguos sobre el nombre, el contenido y la razón de ser de esa realidad histórica, lingüística y etnográfica incuestionable. España y la Hispanidad en bloque deberían volcarse en la celebración solemne de ese evento histórico que irrumpió en la historia universal con la fuerza de un volcán en ascuas, llegando a fundir y trastocar todos los moldes geográficos, políticos y religiosos de su tiempo. Hombres de nuestra raza y nuestra tierra fueron los que derribaron las Columnas de Hércules en las que campeaba la leyenda del miedo, la ignorancia y la impotencia: ¡Non Plus Ultra! Hombres de nuestra raza fueron los primeros en ir más allá (¡Plus Ultra!), surcando el mare tenebrosus, el mar de las tinieblas que había encorsetado a la Humanidad entera durante milenios. Esos hombres, gigantes del espíritu, la audacia y el valor, serían más tarde blanco de los tiros y los dardos de los enanos de la envidia, el despecho o la mediocridad. Son los propaladores de la Leyenda Negra contra España. Leyenda que hoy día sigue en pie, gravitando como pesada losa sobre nuestra historia, nuestra raza y nuestra civilización cristiana y ejemplar. Es por eso por

siempre

# p'alante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO



12 de OCTUBRE de 1492

LUCES,  
MAS QUE  
SOMBRAS

(F. de la Ojeda), pág. 3

DE LA  
BATALLA  
DE LEPANTO  
AL BLOQUEO  
DEL  
ADRIATICO

(J. Ulibarri), pág. 13

EVANGELIZADORA  
de la  
MITAD del ORBE

(E. Ramirez), pág. 7

COVADONGA  
y el  
DESCUBRIMIENTO

(P. Garrañada), pág. 17

Núm. 241

1 OCTUBRE 1992

Año XI

## Colón pisó tierra en la isla de Guanahaní, y plantando en ella la Cruz de Cristo, la llamó San Salvador

lo que España y la Hispanidad siguen siendo el blanco preferido de los tiros protestantes, las conjuras judeo-masónicas y las flechas de alocaos indigenistas, quejados de extrañas fobias ancestrales contra unos conquistadores a quienes deben su código genético intransferible e irrenunciable.

Quiéras que no, ellos forman parte de esa «raza cósmica» de criollos y mestizos dada a luz por España, de la que deberían ser los primeros en mostrarse orgullosos y agradecidos.

A los caballeros de la conquista americana los envidian y calumnian los que se quedaron en villanos, sin alcanzar la hidalguía de aquéllos ni superar la mediocridad de éstos.

A todos los heroicos protagonistas de la epopeya americana, en el V Centenario de su realización: descubridores, misioneros, colonizadores del Nuevo Mundo, nosotros queremos rendirles nuestro tributo de admiración por su audacia temeraria, lanzándose a la arriesgada aventura de lo desconocido en aquellas frágiles carabelas: la Pinta, la Niña y la Santa María.

No cabe duda de que para ellos fueron escritas las significativas palabras del poeta latino: Audax omnia gens humana ruit per vetitum nefas! La raza hispana, audaz y temeraria, a todo se atrevió, discutiendo por rutas imposibles y caminos prohibidos al común de los mortales del mundo conocido. ¡Llor a los héroes y honra a la Madre Patria que los dio a luz!

Esta es la gesta que conmemoramos en el 1992. Fecha histórica, polémica y conflictiva pero no vergonzante como algunos descastados intentan demostrar ante la faz del mundo. El V Centenario del Descubrimiento de América es una fecha para el encuentro fraternal y la celebración festiva de toda la Hispanidad, esa comunidad de naciones de origen hispano.

Nosotros lo hacemos con orgullo y gratitud. Porque nobleza obliga.

A. G. FUENTE DE LA OJEDA  
(V Centenario, Fiesta de la Hispanidad)

EL DESCUBRIMIENTO de las INDIAS,  
«LA MAYOR COSA DESPUÉS de la CREACIÓN del MUNDO,  
SACANDO LA ENCARNACIÓN Y LA MUERTE DEL QUE LO CREÓ»

Francisco LÓPEZ DE GÓMARA (Capellán de HERNÁN CORTÉS, el conquistador del Imperio Azteca de MÉXICO)



# LA EXPEDICION GLORIOSA

**E**NCAMINOSE, pues don Cristóbal al puerto de Palos, en Huelva, donde ayudado por los hermanos Pinzón, expertos navegantes, ricos y valientes, preparó las carabelas de la expedición. La mayor se llamaba Santa María, y en ella iba el Almirante con el pabellón real de Castilla; era jefe de la Pinta Alonso Pinzón, y la Niña estaba mandada por su hermano Vicente Yáñez Pinzón.

El 3 de agosto de 1492 se dieron las naves a la mar, con 120 marineros y víveres para 12 meses. Antes del embarco toda la tripulación comulgó y oyó misa.

Esta expedición, por siempre gloriosa, encaminóse a las Islas Canarias, donde hizo alto, y luego dirigióse hacia el oeste internándose en el «mar tenebroso», como entonces llamaban al Océano Atlántico. Después de penalidades sinnúmero y de 69 días de navegación, descubrieron tierra: era el 12 de octubre de 1492 (1).

Aunque los descubridores creyeron haber llegado a las Indias, la tierra que pisaron era una de las islas Lucayas, la isla Guanahani, a la que dió Colón el nombre de San Salvador, tomando posesión de ella en nombre de España.

Continuando la navegación tocaron otras islas y visitaron las de Cuba y Haití; esta última, que es la actual de Santo Domingo, fue designada por Colón con el nombre de Española.

El 16 de enero de 1493 emprendió Colón el regreso con la Niña y la Pinta; la Santa María había encallado en un banco de arena en la costa septentrional de Cuba, quedando enteramente inútil, y el 15 de marzo, después de un terrible viaje de regreso, anclaba en la rada de Palos, donde fue recibido con grandes demostraciones de alegría. De allí se dirigió Colón a Sevilla, siendo su entrada triunfal, y más aún en Barcelona, adonde fue llamado por carta de los Reyes: todos rindieron al Almirante el tributo de su admiración y entusiasmo.

**Segundo viaje de Colón.**—Organizóse a toda prisa una segunda expedición, y el 24 de septiembre de 1493 salió Colón de nuevo, de Cádiz, siguiendo el mismo rumbo, llevando esta vez 1.500 españoles en 17 buques.

Entre los expedicionarios figuraban 12 misioneros, varios personajes importantes y

emigrantes para fundar colonias. También embarcaron animales y el material necesario para la colonización y aclimatación de las plantas y animales europeos en las nuevas regiones. Advirtiésele a Colón que procurase cristianizar a los habitantes de las islas, hacerles regalos y honrarlos mucho; y a todos los que estaban a sus órdenes, que debían tratarlos bien y cordialmente, bajo las penas más severas.

«El asombroso cuidado maternal de España por las almas y los cuerpos de los salvajes que por tanto tiempo disputaron su entrada en el Nuevo Mundo, empezó temprano y nunca disminuyó. Ninguna otra nación trazó ni llevó a cabo un régimen de las Indias tan noble como el que ha mantenido España en sus posesiones occidentales por espacio de cuatro siglos (2).»

El domingo, 3 de noviembre, tocaron la isla que recibió el nombre de Dominica; descubrieron luego las islas de Guadalupe y Puerto Rico, y llegaron a la Española. Entonces supo Colón cómo los indios, levantados en armas, habían destruido el fortín de la Navidad, que él había construido en su primer viaje, y dado muerte a Diego de Arana y a los 42 españoles que dejó a sus órdenes. Desembarcó y fundó en la costa una ciudad, a la que puso por nombre Isabela. Más tarde volvió a explotar la isla de Cuba y llegó a la Jamaica, que él tomó por la península de Malaca.

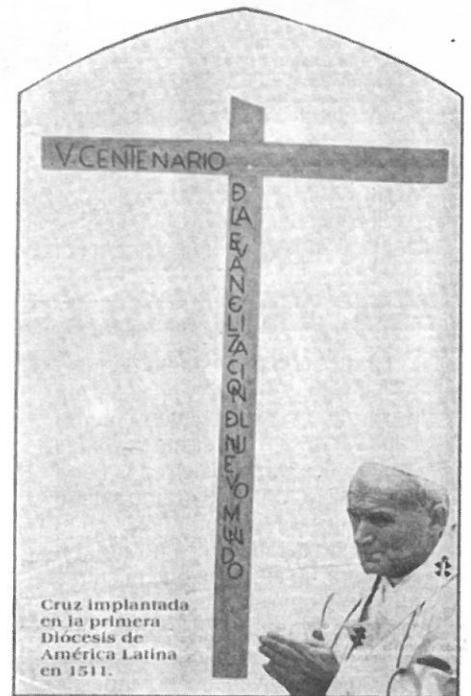
Colón realizó otros dos viajes. En el tercero tocó tierra firme (Venezuela).

Víctima de viles calumnias fue traído preso a España, pero tan pronto como recobró la libertad emprendió su último viaje. Habiendo las tempestades destruido por completo su flota, Colón regresó a la Península triste y sin esperanza (noviembre de 1504), y murió en Valladolid dos años después (20 de mayo de 1506). Dos años antes, en 1504, había muerto su gran protectora, la reina doña Isabel.

(1) Para celebrar anualmente tan fausta fecha, se ha declarado en nuestros días, el 12 de octubre, fiesta de la Virgen del Pilar, fiesta nacional para España y Estados Hispanoamericanos, llamándose muy apropiadamente «Fiesta de la Raza».

(2) Carlos F. Lummis: Los exploradores españoles del siglo XVI.

(LECCIONES DE HISTORIA)



(Foto: L'Osservatore Romano)

## LA EXALTACION de la SANTA CRUZ en el NUEVO MUNDO

La fecha de la primera exaltación de la santa cruz en el Nuevo Mundo es sin duda alguna el 12 de octubre de 1492, cuando Cristóbal Colón la plantó en el suelo de una de las Islas Bahamas, Guanahani, bautizada por él San Salvador: lo leemos en su diario de a bordo. No ha quedado ningún vestigio de dicha cruz, que quizá era sólo un estandarte.

El 4 de noviembre de 1493, al llegar la segunda expedición del genovés, acompañado esta vez de un grupo de misioneros, se celebró la primera misa en las tierras descubiertas por él, precisamente en una isla del archipiélago de Todos los Santos, a la que Colón dio el nombre de la nave almirante María Galante. A ésta siguió, el 6 de enero de 1494, una misa cantada con diácono y subdiácono en Isabela, isla La Española, que será la primera ciudad sudamericana en esta isla que hoy comprende, como es sabido, las Repúblicas Dominicana y de Haití.

## COLOR EN CUBIERTA

**SIEMPRE P'ALANTE**  
se ha puesto en el Quinto Centenario del **DESCUBRIMIENTO DE AMERICA** sus mejores galas

¡España XIV Centenarios católica!  
Sin la abjuración de Recaredo (en el año 589), el 1492 hubiera sido arriano;  
sin Covadonga y la Reconquista (718-...), la Evangelización de América hubiera sido Islam;  
con los «acuerdos» de libertad religiosa\* de la España postconciliar, plural y democrática, nunca la América Hispana habría sido unánimemente católica desde un principio.

\* (Véase pág. 7)



## LOS MARTIRES DE IRLANDA

La rebelión protestante de Lutero, Calvino y Zuinglio y la actuación de Enrique VIII de Inglaterra fueron causa y origen de grandes males espirituales y materiales en la Europa del siglo XVI. Se derramó sangre a raudales en los patíbulos y en el campo de batalla. Pero no dejaba de llamar la atención que mientras más de 40 mártires ingleses hubiesen sido canonizados y otros beatificados, así como los 19 ahorcados por los calvinistas holandeses en Gorkum, además de otros pocos franceses y húngaros, etc., quedase Irlanda al margen de este alto honor.

Por fin, el 27 de septiembre, vimos a 17 irlandeses ser declarados beatos y verdaderos mártires.

Esta nación fidelísima al catolicismo, resistió denodadamente los esfuerzos de Isabel I, la hija adúltera de Enrique VIII, por sujetarla al anglicanismo que cambió la autoridad del Papa, Vicario de Cristo, por la del rey. Vinieron sobre los católicos irlandeses persecuciones, destierros y martirios; en especial se les confiscaban las tierras para entregarlas a colonos ingleses. Muchos se vieron forzados a abandonar su patria; algunos vinieron a España. Se inauguró así la gran corriente migratoria que Irlanda volcó sobre USA, Australia y otras naciones donde han constituido la base sólida del catolicismo de esos países. Felipe II abrió seminarios en España para la formación de sacerdotes escoceses, ingleses e irlandeses en Valladolid y Salamanca. El año 1598 los patriotas derrotaron en el campo de batalla de Blackwater al ejército de Isabel. Felipe III envió tropas españolas al mando de Juan del Aguila; pero a la larga quedó Irlanda bajo el yugo despiadado de Inglaterra.

Entre los 19 nuevos beatos figura un antiguo capitán de caballería que en España entró en la Compañía de Jesús: B. Dominic Collins que resume en su persona la resistencia armada a los verdugos de Irlanda y la fidelidad a su fe. Apresado en 1602 fue sometido a tortura durante 4 meses para hacerle apostar, al no conseguirlo lo ahorcaron en su propio pueblo.

**Esteban P. IDOATE**  
(Burgos)

## ORFANATOS DE LA IGLESIA

En Vitoria existía hasta hace seis o siete años un orfanato con orientaciones pedagógicas y humanas muy actualizadas. Los niños vivían en régimen de internado, pero no se daba el fenómeno de masificación. Distintos educadores se responsabilizaban de sendos grupos de niños. Formaban con ellos un núcleo tal que la propia familia del monitor y los niños compartían juntos muchos ratos de expansión.

El sacerdote-capellán, además de ocuparse de la vida del espíritu de toda la comunidad, disponía también de su propio grupo de alumnos, con quienes compartía su propia vida.

Todo se vino abajo.

Autoridades municipales o provinciales «sufrieron» la desgracia de estos pequeños que no podían vivir en hogar propio o en algo muy parecido a ello.

Hubo negociaciones con el obispado, con las religiosas, con la junta de patronato, con todo lo habido y por haber, con el único fin de que los niños dejaran la educación masificada. Y se integraron los chavales en pisos regidos por monitores que nada tienen que ver con instituciones religiosas.

Me ha tocado en suerte conocer el ambiente infantil de alguna de estas mini-residencias: desconfianza hacia los monitores, castigos trasnochados de privaciones de cenas o merien-

das, poco o ningún cuidado en la preocupación de la formación cristiana de los niños.

Jamás se les habla de Dios, ni se les sugiere ir a la catequesis, ni a la misa dominical. Nunca se confiesan, algunos de estos residentes ni comulgan. Eso sí: al psicólogo y a las asistentes sociales se les tiene a su entera disposición.

En esta ciudad la Iglesia se ha dejado quitar de las manos una rama tan delicada del apostolado, y el orfanato se ha convertido en un estamento puramente civil. Ojalá pueda servir este caso de aviso a otros pastores que anden en duda de ceder o no a Ayuntamientos o Diputaciones obras de caridad tradicional de la Iglesia Católica.

Es preciso buscar otras soluciones. ¿Qué sugieren traslado de los internados a pisos? Exigir siempre la dirección espiritual por parte de representantes católicos.

Necesitamos hoy fundadores de instituciones modernas al igual que ocurrió en pasados siglos. Y para esto es preciso gran santidad.

Los fundadores de todas las épocas han sido hombres y mujeres de una vida interior tan profunda que, por auténtica exigencia de esa espiritualidad, han brotado las grandes obras apostólicas.

**Sonia ALVAREZ MENA**  
(Vitoria)

## EL SOFISMA DEL «NO IMPONER»

Se palpa en el ambiente social —por desgracia hoy más que nunca— una crisis desconcertante de ideales y de aspiraciones nobles. El sensualismo imperante ha atrofiado, como una granizada, todas las flores de los ideales elevados. Es preciso rebelarse contra este espíritu moderno, enfermizo y degradante.

Predomina actualmente la moral laicista y ésta es, sin duda, un formulismo estéril. La única moral verdadera consistente es la que se apoya en Dios y en Cristo, nuestro único rey legislador supremo de nuestras conciencias.

El catolicismo es la revelación de la doctrina y de la moral divinas. Sus principios se basan en la palabra de Cristo. Y en Cristo apoyamos el conjunto admirable de nuestras convicciones religiosas.

Estas convicciones hay que amarlas y defenderlas sin transacciones. Cristo no instituyó una religión para cada gusto, sino una para todos. Y creó esta sola religión o iglesia para determinar deberes.

A la religión católica no hemos de juzgarla por sus hombres, sino que hemos de practicarla por sus principios divinos.

La religión católica conserva, después de veinte siglos, la frescura perenne de la verdad que dignifica, fortalece, salva y redime.

Hay actualmente un sofisticado ataque a la verdad moral, que consiste en decir: el cristiano a de llevar sus principios morales allá a

donde llegue: el trabajo, la enseñanza, la ciencia, la política..., pero no ha de imponer sus criterios. A eso llamo sofisma, porque, entonces, ¿qué criterios seguirá si tiene un puesto, p.e., político: impondrá el divorcio, la corrupción, el aborto, para no «imponer» la defensa de la vida, la honestidad, la perseverancia en el amor matrimonial, la defensa del obrero y la justicia?

¡Mucho cuidado con esos sofismas: lobos con piel de oveja!

**Antonio SANCHEZ-FORTUN** (Madrid)

## EN IGUALDAD CON PROTESTANTES, JUDIOS Y MUSULMANES

El pleno del Congreso de los Diputados aprobó el 17 de septiembre los proyectos de ley que regulan los derechos de las comunidades protestante, israelí y musulmana en España, según los acuerdos Estado-comunidades religiosas no católicas, suscritos el pasado mes de abril.

Estos acuerdos se enmarcan dentro de la cooperación del Estado con las confesiones religiosas de «notorio arraigo» establecida en el artículo 7 de la Ley Orgánica de Libertad Religiosa, como una forma concreta de cooperación que

# EVANGELIZACION DE LA MITAD DEL ORBE

**E**n tanto en cuanto católica, por haber querido ser fiel a Jesucristo, padece España, a lo largo de toda su historia la misma cruz que han de soportar aquéllos que quieren ser discípulos de Jesucristo, como quiso nuestro divino Salvador: la España católica siempre ha sido «signo de contradicción y piedra de escándalo». En efecto sobre la España católica y sus gestas dentro y fuera de la Península, siempre ha habido y habrá una «leyenda negra» paralela a una leyenda rosa: aquellos españoles o extranjeros ajenos o adversarios del catolicismo, desde su errónea conciencia acatólica, han considerado y siguen considerando erróneas y malas todas las hazañas llevadas a cabo por los católicos fieles. Como es lógico que los católicos fieles estimen que es aberrante e inicua en sí toda acción que se aparte del catolicismo, negándose a dar a Dios todo lo que es de Dios. La libertad humana, desde el paraíso terrenal, ha hecho posible que la criatura humana, seducida por Satanás, rehusara dar a Dios lo que es de Dios, que «vino a los suyos, pero los suyos no le recibieron», porque, en virtud de la susodicha libertad, los hombres pueden rechazar la luz, cuando quieren que su maldad no pueda verse, como se nos revela en el Evangelio de San Juan, tanto en su introducción como en la conversación que el propio Jesucristo tiene con Nicodemo.

## La única aportación válida de España

Por eso mismo, cuando contemplamos el Descubrimiento y Evangelización de América desde los artículos de la fe atea, budista, musulmana, luterana, calvinista, anglicana, etc., ese descubrimiento y colonización española es reprobado y denigrado. Por el contrario, visto ese hecho desde la fe y la axiología católica, hay que pensar como Menéndez Pelayo, en el epílogo de su «Historia de los heterodoxos españoles»: «España, evangelizadora de la mitad del orbe...; ésa es nuestra grandeza y nuestra unidad; no tenemos otra». Lo cual coincide con el «Preludio» de la «Defensa de la Hispanidad» de Maeztu: «Desde que España dejó de creer en sí, en su misión histórica, no ha dado al mundo de

las ideas generales más pensamientos valerosos que los que han tenido a hacerla recuperar su propio ser. Ni su Salmerón, ni su Pi y Maragall, ni su Giner, ni su Pablo Iglesias han aportado a la filosofía del mundo un solo pensamiento nuevo que el mundo estime válido».

## ¿Quién ha colonizado mejor que España?

Y, en cuanto a los hechos, ¿qué país ni qué ideología puede jactarse de haber colonizado o movilizado a hombres extranjeros, que haya «descubierto», con mayor altruismo, generosidad y grandeza que la mostrada por los evangelizadores españoles de América católica?

## La libertad de fray Bartolomé

Dígasenos en qué tierras conquistadas y colonizadas por los musulmanes o por los protestantes, por los liberalistas o por los socialistas y comunistas ateos se ha tratado a los aborígenes mejor que los españoles trataron a los indios americanos ¿Acaso han colonizado mejor los anglosajones y germánicos protestantes, los ruso soviéticos o los árabes mahometanos? ¿Qué hubiera sido de un mundo plenamente dominado por esos protestantes y musulmanes? ¿En qué territorios descubiertos por protestantes y musulmanes se implantaron leyes similares a las que nuestros Reyes Católicos y sus sucesores pusieron vigentes entre los indios americanos, bajo la supervisión y la crítica de santos como Toribio de Mogrovejo o Pedro Claver —esclavo de los esclavos negros— y hasta de los menos santos como los padres Vitoria y Suárez y fray Bartolomé de las Casas, a quien nada menos que Ramón Menéndez Pidal tenía por demente, paranoico, haciendo quirotadas eclesiásticas, sin que el régimen español se lo impidiera, antes al contrario?

## Coexistencia del bien y del mal

Ciertamente, como proponen filósofos o teólogos de la Historia, como el Cardenal Journet, Jacques Maritain y H. I. Marrou, siguiendo al San Agustín de las «dos ciudades» y al San Ignacio de «las dos banderas», a través de la historia hay «un doble progreso contrastante del bien y del mal». El hombre, desde que comienza del árbol de la ciencia del bien y del mal, no es capaz de hacer el bien sin mal; la frontera entre el bien y el mal no está fuera de nosotros, sino que pasa por medio de cada uno de nosotros. «Todos somos pecadores», se nos revela en las Sagradas Escrituras. Dios hace sólo el bien; el demonio sólo el mal, «el hombre cuando quiere hacer el ángel hace la bestia», decía Pascal.

## Deudora América

Por eso, ni la obra de los evangelizadores, colonizadores y descubridores de América está exenta de todo error y de todo pecado, ni está exenta de error y de pecado nada de lo que hacemos los hombres en todos los tiempos y países del mundo conocido. Ahora bien, la evangelización española de América tiene mucho más de bueno que de malo. ¿Qué sería de América si la España católica

no la hubiera evangelizado? ¿Y qué sería de España, de Europa y del mundo entero si hubiesen sido los indios americanos los que nos hubieran descubierto, colonizado y «civilizado»?

¿No continúa, incluso en nuestros días, España aportando a Hispanoamérica más ayuda y bienestar, más cultura y finanzas que las que Hispanoamérica envía hoy a España? ¿Condenan siquiera los socialistas, los árabes y los europeos a Hispanoamérica la deuda externa en la proporción que lo ha hecho España? ¿Va el gobierno español a Hispanoamérica a pedir ayuda financiera, material y cultural o son, más bien, los gobiernos americanos los que la piden y la consiguen de España?

Eulogio RAMIREZ



## REYES, EN VERDAD CATOLICOS

Mil novecientos noventa y dos puede ser el año en que la Santa Iglesia levante el mayor monumento de la Historia a Isabel la Católica: su beatificación. Frente a las absurdas alegaciones que se hacen contra la grandiosa obra de los Reyes Católicos, destacaremos aquí algunos de los puntos que figuran en el proceso de beatificación de la virtuosa reina.

### A Isabel, la católica, se debe:

- 1) La reconquista y evangelización del reino musulmán de Granada, que antes constituía un peligro, no sólo para España, sino para toda la catolicidad.
- 2) La unidad de la fe católica en España y en todo el imperio creado por ella.
- 3) El descubrimiento y la impronta evangelización de América continuada por sus sucesores en obediencia a su mandato. En el continente americano hoy vive casi la mitad del catolicismo universal gracias a Isabel la Católica.

(«Covadonga informa», mayo 1991)

—con carácter general— prevé el artículo 16.3 de la Constitución.

Entre otras cosas, los acuerdos establecen un régimen de igualdad entre católicos, judíos, protestantes y musulmanes en cuanto al estatuto de sus ministros y lugares de culto, el reconocimiento a efectos civiles del matrimonio y la asistencia religiosa en las fuerzas armadas y centros públicos sanitarios, penitenciarios y, en general, asistenciales.

También establecen normas sobre enseñanza religiosa en centros docentes públicos concertados, régimen fiscal específico, calendario y patrimonio histórico, artístico y cultural.

En España existen actualmente más de trescientos mil protestantes, doscientos musulmanes y veinte mil judíos.

# EL EQUIVOCO DEL EUROPEISMO

Por D. Alvaro d'Ors

(Publicado en la revista «Montejurra», de junio de 1963)

«Entendámonos: como carlista que soy, no puedo ser nacionalista, pues el nacionalismo pertenece a la revolución liberal y de ésta el carlismo vive libre; el carlismo es hoy la única ideología y fuerza política que no está contaminada de liberalismo; de ahí su prestigio y su inmenso porvenir. Sobre la clara distinción entre el amor a la patria, que es una virtud clásica y excelsa, y, por otra parte, el nacionalismo, he escrito casi hasta la saciedad, pero se trata de una distinción clave, olvidada la cual, todo queda en tinieblas.

Pues bien, sin ser nacionalista, quiero denunciar una vez más un espejismo en el que fácilmente pueden caer los que tienen mejor voluntad que prudencia; el espejismo del «europeísmo».

Los fautores del «europeísmo» lo presentan como una superación de las estrecheces nacionalistas, y se colocan así a favor de la corriente innegable de los tiempos. Pero el «europeísmo» es ante todo un encogimiento del universalismo católico.

Lo recordaré una vez más: Europa es la que suplantó a la cristiandad cuando la cristiandad se escinde por obra de la herejía protestante. Como no hablo para protestantes, sino para católicos, —que son o lo debieran ser—, no hay falta de caridad en llamar a la herejía por su nombre: al revés, me mueve a ello el amor por las almas de mis hermanos que podrían llegar a creer, a fuerza de miramientos diplomáticos, que eso del protestantismo no es tan malo como lo pintaban. «Europa, —digo—, es un producto de la Reforma».

Ahora lo que nos viene a decir el europeísmo de algunos españoles es que no, que España no iba por buen camino; que los que tenían razón eran ellos, los extranjeros que se pervirtieron hasta suplantar la cristiandad por la Europa; y que hay que aproximarse a ellos y «hacerse europeos». Así, si nos fijamos bien, eso de que España debía «europeizarse» lo solían decir aquellos que no se sentían orgullosos de la incontaminación del protestantismo. Lo peor es que ahora dan en decirlo algunos que pretenden ser auténticos católicos, y la moda europeísta hace estragos.

Que España se integre en tal o en cual grupo económico, militar, técnico, en fin, que abarque otros pueblos europeos, eso puede estar muy bien, y no veo inconveniente en que quien puede conocer la conveniencia decida la integración. Pero a título de conveniencia, sin necesidad de «europeísmo». Y si la conveniencia está en acercarse a un grupo africano, americano o lo que sea, debe seguirse con tranquilidad. El mal no está en el hecho de una aproximación utilitaria, sino en la ideología mítica.

En el terreno de la ideología, España tiene razón, y Europa no la tiene. Son ellos los que deben rectificar. No diremos que deban «españolizarse», pero sí que deben «cristianizarse».

Sería absurdo en el preciso momento en que el mundo acabe por dar la razón a España, nosotros nos hayamos disfrazado de «europeos».

«Europeísmo», oro de mala ley, espejismo de oropel».



La Rábida (Huelva). Foto: F. Hualde

## DESDE MI RINCON

# Hispanoamericanismo



Hace unos quinientos años, casi ya los cinco siglos, que intrépidos españoles, tan bravos como atrevidos, descubrieron para España un Mundo Nuevo. Y si digo «descubrieron», yo no miento porque esto es cierto, certísimo.

Nuestro diccionario afirma, con su magistral sentido, que «descubrir es mostrar lo oculto y desconocido, lo que está aún sin revelar».

Así, pues, cuando decimos que fue descubierta América por España, no mentimos.

Eso no fue un simple «encuentro», como alguna vez se ha dicho, pues lo que se encuentra es algo que antes se había perdido.

Después del «Descubrimiento», con tan laudable motivo, se dedicó aquella gente a instruir a los nativos. Les llevaron nuestras leyes y, además, los convertimos a nuestras buenas costumbres y a nuestros nobles principios. Conseguimos que olvidaran los torpes y antiguos ritos de inmolar gente a sus dioses en humanos sacrificios; se abolió la esclavitud y los brujos maleficios; se acabó la antropofagia, propia del canibalismo; se les dio una religión sacrosanta, el Cristianismo, y un idioma, que anuló sus dialectos primitivos.

Se edificaron ciudades con hospitales magníficos, majestuosas catedrales para su culto bendito, varias universidades, escuelas de artes y oficios, bibliotecas y museos... En fin, todo lo propicio para hacer de aquellas tierras un perfecto paraíso.

Y los colonizadores, a las mujeres unidos, dieron lugar a una raza original de mestizos que hoy ante el mundo proclama nuestro sentimentalismo.

Muchos de estos nuevos seres, aborígenes cultísimos, todos ellos descendientes de los primitivos indios, llevan con inmenso orgullo nuestros mismos apellidos y el premio Nobel, incluso, lo lucen ya más de cinco.

Pero Nueva York celebra cada año un acto inaudito, que es el «Día de Colón», como un verdadero timo para robar lo que es nuestro.

Y es que, por haber nacido en Génova, aunque este hecho es también muy discutido, y porque otro hijo de Italia fue padrino en el bautizo, tiene ella que ser la autora de aquel hallazgo fortuito. Lo creen a pies juntillas muchos necios y algún pillo, y en sus mentes insensatas consuman el latrocinio con todas las agravantes; lo cual es un desatino monstruoso, como sería el de que si aquel designio de llevar gente a la Luna y cumplirse el objetivo, se atribuyera a Alemania porque fue uno de sus hijos el autor de dicha idea, no el que realizó el prodigio, que fue obra, exclusivamente, de los Estados Unidos.

Queda, pues, claro que América nosotros la descubrimos, y que sólo por nosotros es un pueblo noble y digno donde se habla en español y se reza a Jesucristo.

Esta gran verdad se llama Hispanoamericanismo.

Dr. CASO

# DATOS PARA LA BEATIFICACION DE PABLO VI

**L**EIMOS en la prensa días atrás la propuesta de un grupo de obispos italianos para que se incoe el proceso de beatificación de S.S. Pablo VI. Alguién comentó que se trataría de una compensación «progresista» a la beatificación del Rvdo. Escrivá, considerada por esos prelados como «conservadora» o «de derechas» (?).

Es, en todo caso, momento adecuado para que los fieles aporten datos en pro o en contra de esa hipotética beatificación para el esclarecimiento de su proceso.

Creemos oportuno a ese efecto recordar que uno de los primeros actos del pontificado de Pablo VI fue su iniciativa de devolver la bandera de Lepanto a los turcos como signo de arrepentimiento, reconciliación y ecumenismo. La noticia apareció en la prensa (1964) en estos términos: «El Vaticano devuelve a Turquía la bandera que Don Juan de Austria conquistó en Lepanto. Del aeropuerto de Fiumicino y con dirección a Ankara ha sido enviada en una gran caja con la indicación de «frágil» la bandera que don Juan de Austria había conquistado a los turcos en la célebre batalla de Lepanto y que posteriormente había entregado al Papa para su custodia. La citada bandera, que hasta la fecha se encontraba en la basílica de Santa María la Mayor, fue trasladada al aeropuerto en un camión con matrícula del Estado Vaticano (S.C.V.) y facturada a nombre de monseñor Lardone, intemuncio en Turquía, quien se supone la entregará al Gobierno turco».

El hecho se producía poco después de un viaje del mismo pontífice a la India, donde elogió al Jefe de su gobierno que acababa de arrebatar a Portugal la plaza de Goa donde reposan los restos del santo navarro Francisco de Javier, apóstol que fue de las Indias.

Cabe también recordar el famoso discurso del papa Montini en la clausura del Concilio Vaticano II, en el que dijo entre otras cosas: «La Iglesia del Concilio se ha ocupado mucho del hombre, del hombre tal como, en realidad, se presenta en nuestra época, el hombre vivo, el hombre enteramente ocupado de sí, el hombre que se hace, no solamente el centro de todo cuanto le interesa, sino que se atreve a pretenderse el principio y la última razón de toda realidad... El humanismo laico y profano, en fin, apareció en su terrible magnitud, y, en un cierto sentido, ha desafiado al Concilio. La religión del Dios que se hace hombre se ha encontrado con la religión (porque lo es) del hombre que se hace Dios. ¿Qué ha sucedido? ¿Un choque, una lucha, un anatema? Podría haber ocurrido, pero no tuvo lugar nada de ello. La vieja historia del samaritano ha sido el modelo de la espiritualidad del Concilio. Una simpatía sin límites le ha embargado por entero. El descubrimiento de las necesidades humanas —y ellas son tanto más grandes cuanto el hijo de la tierra se hace más grande— ha absorbido la atención de este Sínodo. Reconocedle al menos este mérito, vosotros humanistas modernos, que renunciáis a la trascendencia de las cosas supremas y sabed reconocer nuestro nuevo humanismo: nosotros también, nosotros más que nadie, tenemos el culto del hombre».

Algo después, con ocasión del viaje a la luna, Pablo VI en el Angelus del 7 de febrero de 1971 entonó este Himno a la Gloria del Hombre, parafraseando el Himno a Cristo Rey de los Siglos:

*Honor al hombre;*

*honor al pensamiento, honor a la ciencia;*

*honor a la técnica, honor al trabajo;*

*honor a la intrepidez humana;*

*honor a la síntesis de la actividad científica y del sentido de organización del hombre que, a diferencia de los otros animales, sabe dar a su espíritu y a su habilidad manual, instrumentos de conquista.*

*Honor al hombre, rey de la Tierra y, hoy, príncipe del Cielo.*

*Honor al ser viviente que somos, en el cual se refleja la imagen de Dios, y que, dominando las cosas, obedece la orden bíblica: creced y dominad.*

Dejamos los comentarios al piadoso lector.

**Rafael GAMBRA**



*Imagen de Ntra. Sra. de Guadalupe. A ella, «primera evangelizadora de América», dedicó el Papa la meditación a la hora del Angelus del 26 de enero de 1992, y le confió los trabajos de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. (L'O.R.)*

## MARIA, LA ESTRELLA

«A la hora, pues, de iniciar los preparativos del V Centenario de la evangelización de América he querido hacer un alto en el Pilar de Zaragoza para subrayar precisamente las dimensiones que este viaje lleva aparejadas.

La fe que los misioneros españoles llevaron a Hispanoamérica es una fe apostólica y eclesial, heredada —según venerable tradición que aquí junto al Pilar tiene su asiento secular— de la fe de los apóstoles.

La fe mariana de los misioneros españoles cuajó bien pronto en aquellas latitudes en devociones y advocaciones que siguen siendo norte y estrella de los creyentes de aquellos países.

Decir España, es decir María. Es decir el Pilar, Covadonga, Aránzazu, Montserrat, Ujué, el Camino, Valvanera, Guadalupe, la Almudena, los Desamparados, Lluch, la Fuensanta, las Angustias, los Reyes, el Rocío, la Candelaria, el Pino.

Y decir Iberoamérica, es decir también María, gracias a los misioneros españoles y portugueses. Es decir Guadalupe, Altigracia, Luján, la Aparecida, Chiquiquira, Coromoto, Copacabana, el Carmen, Suyapa y tantas otras advocaciones marianas no menos entrañables. (...).

*(Juan Pablo II, Acto Litúrgico en la Avenida de los Pirineos, Zaragoza, 10-X-84)*

## MONS. GEA INSISTE\*

Con el título «Especie no protegida», monseñor José Gea, obispo de Mondoñedo-Ferrol, ha escrito una carta pastoral en la que critica a los parlamentarios que «con la frialdad de su voto autorizan la supresión de vidas humanas, aparte de dar carta de legalidad a estos crímenes, lo que hacen es añadir a la madre un nuevo problema».

Igualmente señala que «quienes aprueben con su voto el aborto cometen un grave pecado, su aprobación en las cámaras tiene una gravedad especial por la colaboración que ello supone en cantidad de crímenes que se van a cometer impunemente». «No hay disciplina de voto —continúa— que justifique para un cristiano un voto favorable al aborto. Lo que los partidarios llaman disciplina de voto, lo llamamos los católicos fidelidad a la fe. Fidelidad que nunca puede subordinarse a otros valores al margen de la fe».

En fecha próxima, monseñor Gea ha anunciado que dirigirá otra carta pastoral a sus diocesanos en la que aconsejará no votar a los partidarios que estén a favor del aborto, incidiendo en lo que ya dijo en su pastoral anterior con respecto a la degradación moral de la sociedad. «Llámesese como quieran y lo que quieran —subraya—, pero así pienso hacerlo. Un partido que no respete el derecho a la vida de todo ser humano, no es digno del voto de los católicos».

\* (Véase SP" 16-9-92, pág. 3 y 12)

# LA «NIÑA III», REPRODUCCION FIEL

**D**ENTRO del campo de la arqueología naval colombina pocos son los investigadores que no reconocen en Carlos Etayo esa autoridad máxima que toda ciencia posee. Pese a ello, el Gobierno no ha tenido inconveniente alguno en prescindir de sus conocimientos a la hora de construir las carabelas conmemorativas que la Comisión del V Centenario exhibe en aguas hispanas y profanas, utilizando para la construcción de éstas el asesoramiento de investigadores más afines a su causa.

El españolito de a pie, el que vive en la costa o a orillas del Guadalquivir, en muchos casos ha tenido este año la oportunidad de ver a la «Santa Maria», a la «Pinta» o a la «Niña» de la comisión estatal, a la mejicana «Mari-galante» o a la simpática nao «Victoria» (la de la voltereta). El espectador ha visto en ellas naves grandes y vistosas, en definitiva: carabelas de exhibición, trasatlánticos camuflados y, arqueológicamente, chapuzas navegantes que nada o poco tienen que ver con aquellas que hace cinco siglos arribaron a América. Ni se parecen en el tamaño, ni se parecen en su decoración interior, amén de algunos detalles exteriores.

La carabela «Niña III», podemos decir sin miedo, es hoy la reproducción más fiel de cuantas réplicas se han hecho hasta ahora de las originarias naos colombinas. Y esto ya nadie lo discute, y no sólo no se discute sino que en reconocimiento a esta fidelidad arqueológica —así se ha atribuido este comportamiento en medios de la Armada española— la «Niña III» fue colocada en puesto de honor, el 3 de agosto, en la parada naval que en el puerto de Huelva presidieron los reyes de España acompañados de la totalidad del gobierno de la nación. Puesto de honor y de presidencia que volvió a repetirse el 30 de agosto en el desfile naval de Las Palmas.

El arquitecto naval de la nao «Victoria», escarmentado seguramente por la mala jugada que públicamente le gastó su carabela el día de la botadura, solicitaba el pasado 2 de agosto al capitán Etayo ayuda y asesoramiento para la construcción de una nueva nave con la que se pretende dar la vuelta al mundo.

El diario ABC el pasado día 2 de septiembre nos informaba sobre el hallazgo e investigaciones de una carabela española en el fondo marino de las Bahamas a la que se ha datado en la época de los descubrimientos, concretamente a principios del siglo XVI. Esta carabela ha llamado la atención por su reducido tamaño, de unos 20 metros de eslora, que viene casi a coincidir con la «Niña III» del capitán Etayo y que, obviamente, nada tienen que ver con los «galeones» de la comisión estatal.

Pero sabe bien el lector que estas similitudes y diferencias van más allá del aspecto meramente arqueológico. Aquellas, las del Gobierno, viajaron a América para conmemorar el «encuentro» de dos mundos, de dos civilizaciones. La «Niña III» viaja ahora a América para conmemorar el descubrimiento y la evangelización del nuevo continente. Esa es la diferencia.

Fernando HUALDE



## A VELAS DESPLEGADAS

La «Niña III», viento en popa, navega por aguas atlánticas.  
(Véase pág. 19). Foto: Fernando Hualde

## FIESTA DE LA HISPANIDAD

A.G. Fuente de la Ojeda, autor de numerosas obras, lo es a su vez de «V Centenario, Fiesta de la Hispanidad». Apasionado del tema, ha querido rendir un homenaje de admiración y gratitud a los protagonistas de la colosal epopeya histórica del Descubrimiento y Evangelización del Nuevo Mundo. En el V Centenario de esta gloriosa efeméride, el autor lanza su pequeño libro de divulgación histórica que, más bien que testimonio personal, es un aporte colectivo como la gran gesta histórica que trata de reivindicar frente a las groseras calumnias de la Leyenda Negra.

La obra, en su sencillez, aspira a ser un puente de hermandad y comprensión tendido entre los pueblos hispanos en la conmemoración de la histórica fecha del 1492. Se habla mucho, hoy día, del «encuentro de culturas» referido al Descubrimiento de América. La obra de A.G. Fuente de la Ojeda es un valiente alegato crítico en pro de la Cultura hispana y un brindis entusiasta, con visión de futuro, para la celebración de la llamada «Fiesta de la Humanidad». El autor prefiere llamarla Fiesta de la Hispanidad, título más entrañable y propio de los pueblos y naciones que se glorían de su estirpe y de su hermoso privilegio de «rezar a Dios en español».

Y este es, precisamente, el mensaje profundo y querido de la obra. Reivindicar para la gloriosa gesta del 1492 el sentido que la inspiró e hizo realidad: el sentido católico y español.

Obra de 168 páginas; tamaño 21 x 15 cm.;  
papel offset primera; cubiertas a todo color, plastificadas.  
Precio V. al P.: 1.200 ptas.

Pedidos: **ALAS ABIERTAS Ediciones**. Aribau 132, 1.º, 2.ª  
Teléfono 280 39 46 - 08036 Barcelona

# Evocación de la Unidad Católica de España en el V Centenario del Descubrimiento de América

**L**A España del «encuentro» con América que estamos viviendo a fines del siglo XX evoca el recuerdo de la España del «descubrimiento» que vivieron nuestros antepasados en el siglo XV. Tres factores o tres causas según la terminología escolástica señalan la diferencia entre ambas Españas: la causa eficiente de la primera fue el espíritu católico de los reyes Fernando e Isabel; la causa eficiente de la segunda es el espíritu agnóstico y ateo de la monarquía liberal de Juan Carlos I. La causa formal de la primera fue la configuración jurídico-política de un Estado basado en la Ley Divina, Natural y Positiva; la causa formal de la segunda es una Constitución laica, impía y atea, contraria tanto a la Ley de Dios como a la idiosincrasia misma del ser nacional. La causa final de la primera fue una proyección política de sentido trascendente y teocéntrico, orientada hacia la defensa y difusión de la fe católica en el mundo universo; la causa final de la segunda es una proyección política de sentido inmanente y antropocéntrico, dirigida a extirpar la fe católica de la sociedad española.

Las tres causas señaladas determinaron en el siglo XV la creación de la unidad política de España, cimentada sobre su unidad religiosa; y las otras tres causas contrapuestas, antagónicas respecto a las primeras, determinaron «a sensu contrario» en el siglo XX la desintegración de la unidad religiosa y

como consecuencia la desmembración de la nación en diecisiete autonomías semisoberanas.

De lo expuesto se desprende que la unidad política de España descansa sobre su unidad religiosa. He indagado la razón de la ceguera que ofusca a los pseudointelectuales liberales cuando disertan sobre la historia de España, y especialmente cuando tratan de comprender y definir su esencia, y la he hallado en su falta de fe. España se halla «en cierto sentido» identificada con la fe católica que le dio el ser por lazos cuasi indisolubles de paternidad a modo de causa eficiente, de constitución histórica a modo de causa formal y de destino trascendente en su trayectoria política a modo de causa final. Quienes se acercan a España sin fe, nunca la encontrarán y menos la comprenderán. Sin fe no es posible conocer a Cristo, ni la obra de Cristo que es la Iglesia, ni la obra de la Iglesia que es la cristiandad, ni la obra de la cristiandad que es España. Cristo ha sido a través de los siglos «signo de contradicción» y en cuanto tal inasequible a los que carecen de fe. Por vía de analogía podemos afirmar también que España como reflejo del espíritu de Cristo en la vida política y social de las naciones, ha sido también «signo de contradicción» difícilmente comprensible para el racionalismo liberal.

España entraña hoy dentro de sí misma un «signo de contradicción». Tal es el enfren-

tamiento entre un Estado sectario y ateo y una sociedad, cuya vida, aun aletargada, sigue todavía inspirada en principios cristianos. Una sociedad teocéntrica dominada por un Estado antropocéntrico genera la antítesis entre Estado y sociedad, y esa antítesis, que en el fondo es una guerra de religión, desemboca inexorablemente o en la apostasía de la sociedad, si el Estado logra desarraigarse —como lo está intentando— de sus raíces cristianas, o en la substitución pacífica o violenta del Estado ateo por un Estado confesional, si la sociedad no logra extirparle sus raíces anticristianas. El dilema sólo tiene esas dos soluciones alternativas: apostasía de la sociedad o confesionalidad del Estado.

Tal es la coyuntura que atraviesa nuestra patria en este V Centenario del descubrimiento de América. En ella puede desempeñar un papel decisivo la Jerarquía Eclesiástica, siempre que hiciera frente a la situación actual con valentía, sin ambigüedades, transacciones ni inhibiciones. Bajo las orientaciones de esa Jerarquía reducidas exclusivamente al campo religioso, las Uniones de Seglares Católicos asumirán la reconquista de la unidad católica de España y con ella la salvación de su unidad política.

**Julián GIL DE SAGREDO**

(Presidente Nacional de Seglares Católicos Españoles por la Unidad Católica de España)

## ¡BENDITA SEA LA LUZ!

«Con la fuerza de la cruz», que hoy es entregada a los obispos de cada nación; con la antorcha de Cristo en tus manos llenas de amor al hombre, «parte, Iglesia de la nueva evangelización». Así podrás crear «una nueva alborada eclesial». Y todos glorificaremos al Señor de la Verdad con la plegaria que recitaban al alba los navegantes de Colón:

**«Bendita sea la Luz,  
y la Santa Veracruz,  
y la Santa Trinidad.  
Bendita sea el alba  
y el Señor que nos la manda.  
Bendito sea el día  
y el Señor que nos lo envía».**

(Juan Pablo II,  
Santo Domingo,  
12 octubre 1984)



Monumento a Cristóbal Colón en Huelva, cerca de Palos

## M.<sup>a</sup> Josefa Sancho, Nazaria Ignacia y el Hno. Rafael

El Papa Juan Pablo II beatificó el 27 de septiembre en Roma, junto con un grupo de mártires irlandeses, a tres figuras destacadas de la reciente historia de la Iglesia española: la vitoriana María Josefa Sancho, conocida por «Madre Corazón»; la también religiosa Nazaria Ignacia March, madrileña; el tercer beato español el hermano Rafael Arnáiz Barón, un joven universitario que se fue monje trapense al monasterio de San Isidro de las Dueñas, donde murió de forma prematura.

María Josefa Sancho de Guerra, «Madre Corazón», fundadora de las Siervas de Jesús de la caridad, a los dos años de edad sufrió una grave caída que la dejó paralizada, curando de esta enfermedad gracias a la intercesión del Arcángel San Miguel, que es venerado en el santuario del monte Aralar, en Navarra.

# UN MONUMENTO A LA REINA ISABEL

**A**L comenzar este año del V Centenario del Descubrimiento y Evangelización de América, lancé a todos los vientos la idea de un monumento al desconocido misionero español. Al ver que la idea no echaba raíces y que el año se pasa sin dejar recuerdo alguno de este V Centenario a las futuras generaciones, presenté en los diarios de León la idea de un «Monumento a Isabel la Católica». La concejala de cultura del Excmo. Ayuntamiento de León tomó la idea como propia y está haciendo lo imposible porque la idea se convierta en una realidad, antes de que termine este año de tantos gloriosos recuerdos alrededor de la «América española que aún reza a Jesucristo y aún habla en español».

Esto es lo que me ha animado a presentar la misma idea para cualquier ciudad de España o Iberoamérica, ya que nuestra reina fue el motor y el alma del descubrimiento y de la primera evangelización que había de dar la pauta para el futuro del cristianismo en el nuevo mundo descubierto.

Del IV Centenario del Descubrimiento he podido ver una estatua de la reina con el almirante en la misma entrada del Ayuntamiento de Sacramento, capital del Estado de California, otra estatua de la reina en el paseo de la Castellana de Madrid y los fantásticos monumentos de Colón en Huelva, Valladolid y Barcelona. El de Valladolid había sido diseñado para La Habana de Cuba, pero, al ver inminente su independencia, se le adjudicó a Valladolid. También en dicho IV Centenario se acuñó la frase de «La Madre Patria». En este V Centenario parece que el Gobierno español está haciendo lo imposible porque se le aplique el nombre de «Madrasta». Por lo menos eso es lo que está haciendo renunciando completamente a las raíces de nuestro más glorioso pasado.

El monumento a Isabel la Católica estaría en armonía con la historia, prácticamente en cualquier ciudad de España, ya que, en sus días, su reinado se extendía desde Asturias hasta el Mediterráneo, exceptuando naturalmente Portugal, el reino de Navarra, anexionado a Castilla en 1512, y el enclave en Granada del reino islámico que ella había de conquistar. Lo demás —Aragón, Cataluña y Valencia— pertenecían al reino de Aragón de don Fernando.

Es mucho de notar que el padre de nuestra leyenda negra, el P. Bartolomé de Las Casas, la única española para quien tiene palabras de alabanza es para Isabel la Católica, diciendo que con la muerte de la «Santa Reina, los indios perdían su mejor abogada». Y es que, no contentándose con ayudar a los indígenas en vida, doña Isabel dejó en su testamento que no se hiciera mal alguno «ni en sus personas ni en sus bienes».

El hecho de que en Iberoamérica existan hoy todavía 50 millones de indios de pura sangre, es la mejor prueba de la política de protección a los indios comenzada por la reina Isabel de Castilla y León. Esto puede contrastar con la política de «exterminio» de Inglaterra,

ya que en Estados Unidos solamente hay hoy un millón y medio de indios en las reservas americanas, y en Canadá no pasan de doscientos mil indígenas. A esto habría que añadir la política española del mestizaje, haciendo una nueva raza de «todas las sangres» que diría un autor peruano, cosa que tampoco existió en la colonización de Inglaterra en el nuevo mundo.

Tal vez la mayor lacra de los tiempos de nuestra gloriosa reina fuera la esclavitud de los negros. En los tres siglos de evangelización, posiblemente pasaron a Iberoamérica de 15 a 20 millones de negros, pero no se puede olvidar que esa era la cultura de la época en todas las naciones civilizadas, como Francia, Inglaterra u Holanda. Tal vez otros tantos millones murieron en las travesías y en la caza de los mismos por las selvas africanas. Lo que si es triste ver en nuestros días es que haya gente que se rasgue las vestiduras por posiblemente un centenar de víctimas que los historiadores más objetivos atribuyen a la inquisición española en los tres siglos de evangelización, y no nos duele que en nuestros días hayan muerto más de trescientos mil niños en Somalia, de hambre, porque el mundo del supercivilizado siglo XX es incapaz de evitar esa tragedia. Y no se puede olvidar que la inquisición ejecutó a las víctimas que amenazaban el imperio más que la fe. Un ejemplo podría ser el sacerdote de México, Miguel de Arizpe, que fue ejecutado en Chiguagüa, no porque negara la fe sino porque se había levantado contra la metrópoli.

La política de protección establecida por la reina Isabel continuó durante los tres siglos de evangelización. La mayoría de sus 426.682.406 millones de habitantes son mestizos, y todos prácticamente son católicos y hablan español. Esto no quiere decir que se extinguieran las primitivas civilizaciones y culturas, ya que solamente en México se hablan todavía 150 idiomas indígenas además del castellano que es la lengua oficial de la nación. De estos habitantes sólo un 15% vienen a ser europeos y los demás mestizos o indios de pura raza.

Quiera Dios que algún monumento a nuestra Isabel la Católica en España o Hispanoamérica venga a recordar la epopeya que no podrán borrar jamás ni los socialistas ateos españoles de nuestros días.

P.D.— El excelente escultor y artista leonés, diplomado por Roma, Valentín Yugueros, me dice que un monumento sencillo, pero digno, a la reina «podría rayar en los 4 ó 5 millones, cincelada en piedra y dos meses serían suficientes para tallarla. Poco más bastaría para tenerla fundida en bronce». La estatua podría estar adornada en cualquier jardín por los tulipanes, las violetas, margaritas y azucenas de todos los estíos.

Una suscripción pública haría posible el proyecto en cualquier ciudad española o hispanoamericana.

¡Buena suerte y «Siempre P'Alante»!

Hernán VALLADARES, M.A. (León)



*Mi amigo en la madurez optó por la vida escondida del eremita*

**EN EL AMENO HUERTO DESEADO (142)**

## MI AMIGO OPTO POR LA SOLEDAD

Mi amigo, en su madurez, optó por la soledad cuasi eremítica, dedicado a la contemplación de Dios. Pasará el resto de sus días en un estrecho valle, en la hondanada de dos altas montañas, admirando el verdor de la creación, dirigiendo su mirada a Jesús Eucaristía, al cielo azul, que asoma entre los riscos y a sus hermanos más próximos o muy lejanos. Todos caben en su amplio corazón.

Tres días durante el verano pasé en su compañía.

Austeramente la existencia de nuestro sacerdote eremitaño; sin concesiones a la comodidad, sin disponer de los medios modernos de comunicación, sin tiempo libre para el ocio. Su vida es trabajo y mirada amorosa a Dios, como los monjes de San Benito, pero en una mayor soledad. Como Foucauld o Francisco de Asís.

No se oye a la madrugada el aviso del reloj, ni el esquilero del ganado... Todavía las estrellas de Julio alumbran con tenue luz, y mi amigo ya se encuentra en su oración eucarística. Quieto permanecerá junto al altar durante cuatro horas, antes de comenzar las tareas humildes de la casa.

¿Cuánto tiempo dedicará después a la contemplación divina, a la súplica por los problemas de la humanidad...? Dios lo anota en el libro de la vida.

La Iglesia necesita hoy más que nunca de grandes orantes.

La casa de mi eremitaño es oasis en medio del desierto alborotado de la humanidad.

Muchas personas a lo largo de los meses visitan esta morada de paz y acogida. DeSean imitar durante algunas jornadas a este hombre austero, amigo de Dios y de todo ser humano. A todos abraza con afecto y alegría con una sonrisa. Con todos comparte su mesa, su altar y su vida interior.

¡Señor, multiplica en nuestros días estos reductos de santidad y silencio, para bien de nuestro mundo agitado, con olvido de trascendencia!

JUAN

# De la batalla de Lepanto al bloqueo del Adriático

Por José ULIBARRI

Este año, el 7 de octubre, los españoles estarán nuevamente en aguas de Lepanto, al cabo de cuatro siglos, bloqueando a Serbia. El teatro de operaciones es el mismo, pero la historia no se repite. Conviene destacar las diferencias de ayer a hoy, precisamente en estos días en que la culminación de las celebraciones del Descubrimiento «y Evangelización» de América pretenden eclipsarlo todo. Ya eclipsaron el final de la Reconquista y la unidad nacional; y la expulsión de los judíos y la Unidad Católica.

En la batalla de Lepanto los españoles combatieron, de frente, a los mahometanos, al lado de las naves del Papa San Pío V; todos, en defensa de la fe\*. Cuatro siglos después, el Papa Pío VI devolvía a los turcos algunas de sus banderas que les fueron arrebatadas en aquella ocasión, y que tenía a mano; otras, en manos de españoles, se han salvado. Habrá que volver sobre esto si insisten en abrir un proceso para beatificarle. En 1992, los mahometanos han inaugurado una espléndida mezquita en Madrid; ya han inaugurado otras. Y el arzobispo de Barcelona, Dr. Carles, crea el «Centro Ecu-ménico Abraham» para que los mahometanos que acudan a la olimpiada se obstinen más cómodamente en sus errores.

En 1992 los españoles bloquean en el mar Adriático a los serbios, que son de religión ortodoxa, para que no vengzan a los de Bosnia, que son mahometanos. Los españoles que allí han sido llevados ya no sirven a la fe católica, sino al Nuevo Orden Internacional. Este término, apenas nacido, ha tenido que ser retirado por el clamoroso rechazo que produjo en todas partes del mundo. Pero la realidad que expresa subsiste y es una parte visible del invisible gobierno mundial. Importa corregir el error, tan asentado en España, de que ese gobierno mundial es ateo. No es ateo, sino confesional. Confesional de una superreligión sincretista, gnóstica y masónica.

Muchas familias españolas han estado, están y estarán en vilo al ver a sus hijos en zonas de riesgo; porque está claro que después de eso de los Balcanes se pedirá más carne de cañón española para otros líos, como ya se hizo para lo del Golfo Pérsico. Estas familias españolas han tenido que escoger entre «el nivel europeo» a costa del debilitamiento de nuestra religiosidad, de una parte, y la independencia y la religiosidad de España, de otra parte. Han escogido la idolatría del «nivel europeo», plenamente conscientes de su precio religioso, y han tratado de justificarse diciendo que el que no quiera divorcio, que no se divorcie; que el que no quiera aborto, que no aborte; que el que no quiera pornografía, que no mire, y que el Concilio era partidario de la libertad de cultos.

Ahora, Satanás se ríe, sustituye el idolatrado «nivel europeo» por una grave crisis económica; y manda a esas familias las primeras facturas por su incorporación, previa apostasía, a la Europa anticristiana: hoy, la intranquilidad; mañana, la sangre. Todo lo hace de manos de sus hijos espirituales, los socialistas, libremente elegidos por esas familias como representantes suyos, para mayor suplicio.

Luego, otro engaño sutil con apariencia de premio. Una estafa en ciernes con crueldad mental. Se insinúa que en el Golfo Pérsico, entre los kurdos, en Centroamérica, en los Balcanes y en lo que venga, España cumple unos compromisos internacionales de base democrática que nos garantizan Ceuta y Melilla. Frágil garantía la de los que nos desasistieron ante la invasión de nuestras provincias de Ifini y Sahara por la Marcha Verde marroquí-islámica. ¿Y Gibraltar? ¿Y las bases norteamericanas? Consolidados.

\* La Iglesia, agradecida, conmemora esta victoria del 7 de octubre de 1571 con la celebración de las fiestas de Ntra. Sra. de la Victoria del Santo Rosario. (SP, 1-X-89).



Trujillo (Cáceres), iglesia San Martín. Estatua de Francisco Pizarro, fundador de Lima-Perú.

## EXTREMADURA, CUNA DE CONQUISTADORES

El principal renombre de Trujillo se debe a la gran cantidad de hombres ilustres que allí nacieron: Francisco Pizarro, fundador de Lima; García de Paredes, fundador de Ciudad Trujillo en Venezuela; Orellana, el descubridor del río Amazonas; Nuño de Chaves, fundador de Santa Cruz en Bolivia; Francisco de las Casas, de los primeros pobladores de Méjico; el Sansón Extremeño, vencedor con el Gran Capitán en el Garellano y Ceriñola, y cien capitanes más, cuyos nombres llenarían muchas páginas, extendieron el nombre de su patria chica por todo el universo, y justifican sobradamente el renombre de «Cuna de Conquistadores» con que se la conoce, porque ninguna otra ciudad aportó tan gran número de hombres para las conquistas del Nuevo Mundo.

También Hernán Cortés, el conquistador de México, era extremeño, de Medellín, provincia de Badajoz.

## HABLAN Y REZAN EN ESPAÑOL

El escritor peruano Vargas Llosa defendió durante su conferencia el inmenso privilegio que supone hablar y escribir en español: «Soy consciente del inmenso privilegio del que gozo, y que comparto conmigo la inmensa mayoría de latinoamericanos, de hablar y escribir en español, una de las lenguas que, en el mundo en ebullición de nuestros días —ese mundo que se recrea bajo el principio de la lenta disolución de las fronteras y la internacionalización de la vida—, es uno de los principales vehículos de la creación y la comunicación entre los pueblos». (Sevilla, 3-4-92)

«Vengo atraído por una historia admirable de fidelidad a la Iglesia y de servicio a la misma, escrita en empresas apostólicas y en tantas grandes figuras que renovaron esa Iglesia, fortalecieron su fe, la defendieron en momentos difíciles y le dieron nuevos hijos en enteros continentes. En efecto, gracias sobre todo a esa simpática actividad evangelizadora, la porción más numerosa de la Iglesia de Cristo habla hoy y reza a Dios en español. Tras mis viajes apostólicos, sobre todo por tierras de Hispanoamérica y Filipinas, quiero decir en este momento singular: ¡Gracias, España; gracias, Iglesia en España, por tu fidelidad al Evangelio y a la Esposa de Cristo!» (J.P. II, 31-X-82, Madrid-Barajas)

# EXPULSION DE LOS JUDIOS ESPAÑOLES

(V CENTENARIO)

**S**E diría que por parte de los dirigentes de las sinagogas españolas hubo exceso de realismo en el aprecio de los acontecimientos peninsulares relacionados con los hebreos.

Expertos, numerosos de ellos, en acerar con las veredas de allegar dinero, se emplearon en negocios de gemas, de sedas, de esclavos, de préstamos, y se adentraron en la recaudación de las rentas reales. En la edad áurea del almojarifazgo sus detentores operaban simultáneamente como tesoreros mayores del califa o del rey y como intendentes generales de los ejércitos respectivos. Opulentando en España, una vez expulsados de Palestina, por cierta suerte de providencia se consideraron como en su segunda patria y poco menos que con «el cetro del dominio y del poder», hasta el extremo de exhibirse con aparato y lujo de príncipes. Su preponderancia palaciega resultó a veces descarada e incluso irritante tanto en Andalucía como en Castilla. El alevoso asesinato en Burgos, 21 de agosto de 1379, de D. Yusaph de Ecija, «Pichón», mediante albalá conseguido contra algún «malsín», suscitó enojo general, la degollación de los tres culpables mayores y que el rey D. Juan I les prohibiera en absoluto «facer justicia de sangre».

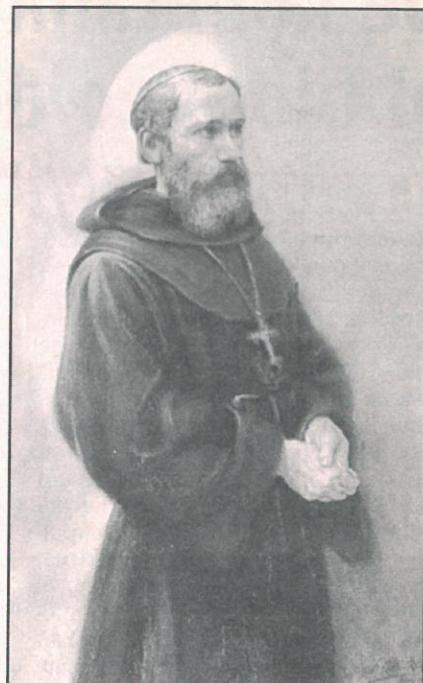
Exceso o defecto de realismo, según se mire. Sus dirigentes olvidaron que, aceptados los israelitas en los reinos del norte de España luego de las persecuciones a muerte por parte de almorávides y de almohades, había habido cooperación judía en la invasión y ocupación islámica del siglo VIII; en la persecución y extinción de los mozárabes cordobeses del siglo IX; en la victoria islámica de Sacralias o Zalaca, año 1086, con crecidas huestes hebreas, a pesar de que judíos españoles lucharon denodadamente junto a Alfonso VI de Castilla. Obnubilados con el poder persuasivo del dinero, propondrán en 1473 a Enrique IV, el de las ruinosas mercedes, la adquisición de Gibraltar a precio de oro. Mediante igual metal pretendieron Abraham Senior e Isaac Abravanel que los reyes Fernando e Isabel revocasen el edicto de expulsión suscrito por ambos el 31 de marzo de 1492.

Tampoco parece que hubo exceso de objetividad por parte rabinica en la faceta más íntima y sensible: La del proselitismo judío entre cristianos peninsulares. Ya a principios del siglo IV el Concilio celebrado en Illiberis o Elvira, ciudad

próxima a Granada, restringía severamente tratos y matrimonios con judíos. Los Concilios de Toledo volverán sobre tal proselitismo en las disposiciones de sus cánones. Avanzando la Reconquista, el rey S. Fernando cederá un barrio de Sevilla y cuatro mezquitas para sinagogas con tal de que los judíos evitaran el proselitismo entre cristianos y no injuriasen a la religión del Mesías Crucificado. Reyes de la España cristiana como Alfonso X de Castilla y León y Jaime I de Aragón, defendieron a los hebreos en sus Códigos y Fueros, mas no olvidaron el prudente apartamiento por razón del proselitismo judío. Las ordenaciones de las Cortes de Valladolid, año 1412, urgirán la pretendida separación de residencias. Será, no obstante, el Papa aragonés, Benedicto XIII, quien ira derecho a las raíces del proselitismo tan injurioso como audaz, en la bula del 11 de mayo de 1445. Las dos primeras de sus doce disposiciones se limitan a mandar retirar todos los ejemplares del Talmud «que se hubieren a las manos» y a vetar la circulación y el uso de los libros hebraicos que contradigan los dogmas y ritos de la religión cristiana, en particular el denominado «Macellum» y los que contienen maldiciones, vituperios e injurias contra el Salvador, su Divina Madre, los santos, la fe católica, los sacramentos de la Iglesia, etc. Es de notar que el tal «Macellum» o «Toledot Jeshu» —libro de Jesús—, constituye hoy para los estudiosos «una tendenciosa leyenda de Jesús, el Colgado», por ofrecer una «especie de caricatura del Evangelio, sin valor histórico». Hasta nuestros días sigue siendo cloaca de inspiración para engendros no menos deformes y actualizados. Libros similares contra Mahoma, quien se confiesa pecador, no se toleran en países islámicos. Más aún, el presente Estado de Israel ha impedido la proyección de algunas películas sobre Jesús por ofensiva para la minoría cristiana.

Benedicto XIII apeló al proceder de sus predecesores Gregorio VIII e Inocencio IV que habían mandado quemar los libros del Talmud. Fernando e Isabel se atienen a la experiencia del propio reinado, y no recurren para justificar la expulsión ni a la historia de España ni a la de otras naciones cristianas. Puede que a pesar de la felicitación de la Universidad de París, descuidaran en demasía la propia personal defensa.

**M.F. DE OÑORO Y MONTROIG**  
(Zaragoza)



San Ezequiel Moreno

## MODELO DE PASTORES

En el próximo viaje que realizará a Santo Domingo el Papa Juan Pablo II entregará sendos mensajes a dos delegaciones, una de indios americanos y otra de afroamericanos. El 12 de octubre el Papa consagrará a María todos los pueblos de América. La ceremonia tendrá lugar en el santuario de la Virgen de Altigracia, y por la tarde pronunciará ante trescientos obispos iberoamericanos el discurso de apertura del CELAM.

El 11 de octubre un acto especial-simbólico será la celebración de la Santa Misa al aire libre ante el «Faro de Colón», junto a la playa en la que en 1492 desembarcaron Cristóbal Colón y sus hombres. Durante esta celebración el Papa proclamará un nuevo santo americano, un obispo agustino recoleto español llamado Ezequiel Moreno y Díaz, natural de Alfaro (La Rioja), obispo de Pasto (Colombia).

**OCTUBRE,  
MES del  
ROSARIO**

# LA «SIERVA DE DIOS» Y EL MARINO

«(...) de muy pequeña edad entré en la mar navegando y lo he continuado fasta oy (...) Todo lo que fasta oy se navega todo lo he andado». Así se expresaba el genovés en su carta dirigida a los Reyes desde Cádiz o Sevilla en 1501. Un solo hombre, agente material y directo del Descubrimiento, asombró al mundo. Abrió las puertas de un inmenso continente de esperanza y de existencia desconocida hasta entonces. Hombre cuyo nombre, ya lapidario, vive con una significación plenamente hispánica.

Como hombre de la mar, el viajante de la Rábida anduvo y anduvo con un desapercibido bagaje de ilusión, empeño y fe, tan diminuto para los ojos de la carne como su personal intrascendencia en la jerarquía social de su tiempo. Simple peregrino que en la preparación de su viaje anduvo y anduvo con el polvo de los caminos soñadores y quijoscos de Castilla, por el mismo camino de todo explorador marino.

Los trámites seguidos por Colón fueron similares a los de aquellos otros marinos que, con licencia de los monarcas, marchaban hacia Groenlandia o hacia la mina de oro. La reina Isabel tomó el protagonismo de la empresa colombina. No el económico porque la reina poco arriesgó: el viaje del genovés quedó cubierto «con un poco de gasto que para ello se hizo» (licenciado Tristán de León). Las joyas de la señora ya estaban empeñadas a los jurados de Valencia para sufragar con ellas parte de la guerra de Granada, la hermosa. América se descubrió con los fondos de la Santa Hermandad y, en última instancia, del pueblo castellano. La decisión de la reina no era cuestión de riesgo económico, sino de ilusión, empeño y fe y de un vasto proyecto vital religioso y político que transfiguró las Indias Occidentales.

¿Qué avaló al genovés para que doña Isabel se tomase en serio su ambicioso proyecto? Un plan endeble, científicamente, para llegar a las Indias por Occidente que no ofrecía garantías. Plan condenado al fracaso de no existir América. Pero también ofreció —y esto es lo importante— un fuego secreto y vibrante al igual que la fuerza secreta y misteriosa, que pareciera divina, de la mar que sostiene el cielo. Así lo manifestó en dicha carta a los monarcas:

«Me abrió Nuestro Señor el entendimiento con mano palpable a que era hasedero navegar de aquí a las Indias, y me abrió la voluntad para la hexeçución d'ello. Y con este fuego vine a Vuestras Altezas. Todos aquellos que supieron de mi impresa con rixa le negaron burlando. Todas las çiencias de que dise arriba non me aprovecharon ni las abtoridades d'ellas. En sólo Vuestras Altezas quedó la fee y costança. ¿Quién dubda que esta lumbre no fuese del Espíritu Santo, así como de mí?» (Cádiz o Sevilla, 1501).

España estaba preparada para el gran proyecto y para la gran misión. Un toque divino encendió dos leños ensortijados. Una fuerza del espíritu y del mar apagó el rojizo rumor de la burla. Misterio oculto del descubridor sólo apreciado por la profunda humanidad,

el genio político y, sobre todo, la fe católica de la «Sierva de Dios» Isabel de Castilla. Luz divina que iluminó y cuajó en el marinero y en la reina. Instrumentos ambos de la Providencia. Mentis profundo, católico, contra el reduccionismo y herejía protestante de someter la religión al Estado.

El tesón del marino atesoró en la prueba del angustioso viaje. Enviado por la reina, el espíritu del marino triunfó sobre el interés egoísta como un timonel endereza su nave a la deriva y como el mástil y el velamen, azotados, se yerguen en la insegura planicie del mar. En más de cuatro ocasiones, el Almirante reflejó en su diario el temor y gran descontento de una marinería que creía «que nunca ventaría para volver a España» (23 de septiembre). Afortunadamente, la esperanza traspasó la angustia cuando «también vieron otras señales de tierra y un palillo cargado d'escaramojos. Con estas señales respiraron y alegráronse todos. Anduvieron en este día, hasta puesto el sol, 27 leguas. Después el sol puesto, navegó a su primer camino el Güeste» (11 octubre).

Mientras la angustia hacía dudar a la tripulación y el pequeño resplandor de cierta llama trémula permitía suponer a algunos más animosos la existencia del celemin, al fin... «el Almirante tuvo por cierto estar junto a la tierra». Sin duda, esta revelación se debió al rezo de la Salve por la marinería y a las oraciones de quienes dejaron en tierra. Si sólo su fe —no otra cosa podía ser— iluminó al Almirante, recordemos ser esta la fe compartida por aquella lejana reina que hacía pocas semanas le envió con un vibrante mandato, enraizado en siglos de historia. La Providencia preparó a los reinos hispánicos para

la gran ocasión. Y a los Reyes Católicos les comunicó una gran misión, que ellos, sus augustos sucesores y el pueblo hispánico, tan bien cumplieron, América es, realmente, la hija de España, la corona de esta su madre. Hoy es la esperanza de España...

(...) «y era como una candelilla de cera que se alçaba y levantaba! ¡Qué bello perfil es el tuyo y el de tus hijos, América! Emerges con suavidad desde el resplandor de luz y del océano, enviada por tu madre España, la España de mis amores que te dio la luz y te vio nacer. Mira, América, hoy mejor te llamaré «Isabela»: el día de tu cumpleaños y de tu 500 aniversario quiero llamarte con el nombre de tu madre, la reina de Castilla.

Sin disminuir la inquietud, energía, carácter y fe religiosa de Cristóbal Colón, que es a lo que debe su humana grandeza, su persona debe ceder a la realidad americana, cuyo artífice fue la Corona. La reina envió al genovés:

«(...) a las dichas partidas de India para ver los dichos príncipes y los pueblos y las tierras y la disposición d'ellas y de todo, y la manera que se pudiera tener para la conversión d'ellas a nuestra sancta fe (...) por el camino de Occidente, por donde hasta oy no sabemos por cierta fe que aya pasado nadie» (Diario 1<sup>er</sup> viaje, prólogo).

A lo largo de sus 53 años de vida y 30 de reinado, Isabel demostró ser una extraordinaria mujer de gobierno, esposa y madre; un ejemplo de entrega, de generosidad, de justicia, (...) misionera por antonomasia» (P. Alfonso María Durán). «El mundo entero y la Iglesia misma serían muy diversas sin Isabel la Católica» (Mons. Anastasio Gutiérrez).

José Fermín GARRALDA ARIZCUN



*El sacerdote y tripulante, Javier Borrull, rezando laudes en la punta de proa de la «Niña III». Al fondo, difuminada, la silueta vigilante del capitán Etayo.*

(Foto: Fernando Hualde)

## LAUDES A PROA (Oración por la «Niña III»)

Oh Dios que concediste a los israelitas un camino seco en medio del mar, y diste a los magos de Oriente una estrella para que los guiase, concede a tus siervos una navegación próspera y un tiempo dichoso, para que también ellos un día, después de pasar por las mundanas vanidades, alcancen finalmente el puerto de la eterna bienaventuranza. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

# EL INCA GARCILASO DE LA VEGA, MESTIZO Y CATOLICO

Quien lee los comentarios reales del gran mestizo Garcilaso de la Vega, podrá darse cuenta que la venida de España y consecuente evangelización de América fue lo más grande que ocurrió en estas tierras.

Nació en el Cusco el 12 de abril de 1534, su padre fue el capitán Sebastián Garcilaso de la Vega Vargas, natural de Extremadura, descendiente de nobles e ilustres españoles. Su madre fue Chimu Ocllo, descendiente de legítima nobleza cuzqueña.

Por su madre pudo conocer las costumbres de sus antepasados y, por las enseñanzas de su padre vivió como un leal católico, recibiendo además caballeresca educación. Asimiló pronto sus dos sangres, de manera que en él vibró lo mestizo y es que, se sintió orgulloso de su esencia española y andina de manera que expreso: «tengo dos prendas de cada una».

Esta es la verdadera identidad del hispanoamericano, el sentirse orgulloso de su mestizaje, esta es la única forma de que rebosa la verdadera personalidad de Hispanoamérica y es que, aquel hispanoamericano que teniendo en sus venas gloriosa sangre española, reniega de ella —a causa del veneno ideológico que introducen los cojos del pie derecho y sus hermanos liberales—, jamás podrá tener su verdadera personalidad definida, pues renuncia a parte de su yo, de su esencia. Por ello, cuando se pretende hacer creer que, la venida de España a América fue la «debacle», intentan romper la unidad espiritual plantada con tanto esmero por la España católica. La unidad espiritual es fundamental para que Hispanoamérica pueda despertar como verdadero cachorro de la España católica y ello, no le conviene a la revolución. Combatiendo el Quinto Centenario o distrayendo la atención ellos saben que atacan la semilla que hace grande a las naciones, en nuestro caso la unidad espiritual que solo fue posible gracias a la universalidad de la Santa Iglesia Católica. Atacando el Quinto Centenario, atacan la evangelización y por ello a la Iglesia católica, atacan la esencia del mestizaje del que, tan orgulloso debería sentirse un hispanoamericano, como se sintió Garcilaso de la Vega. Mestizos fueron Santa Rosa de Lima y San Martín de Porres, lirios de la espiritualidad plantada por la España martillo de herejes, luz de Trento, espada de Roma, evangelizadora de medio orbe.

El marxismo no puede concebir el mestizaje, ellos intentan convencer de que la venida de España originó en América una sociedad traumatizada y así, enfrenta lo español y lo indio para agudizar lo que les apasiona; las contradicciones. Es por ello que jamás, los susodichos, entenderán los comentarios reales del gran mestizo Garcilaso de la Vega al que, lo califican de «paranoico» y «acomplejado». Ellos negando la fecundidad del mestizaje, ven en esta fusión lo más negativo y caen en el racismo, es por esto que, uno de sus más «preclaros» ponentes en el Perú, José Carlos Mariátegui, al negar lo positivo del mestizaje no sólo reniega de sí mismo sino que, se convierte en el peor de los racistas. Dice este «señor»: «...el mestizo es algo negativo, es un pobre desgraciado que esta sentenciado a heredar lo peor de su padre y lo peor de su madre». Pero, supongamos nosotros que una raza fuese superior a otra, sin quitarle a cada una la dignidad de hijos de Dios, en este caso el mestizo, heredaría lo mejor de cada una.

Garcilaso de la Vega al relatar en «Los comentarios reales» (Libro tercero, capítulo V) la conversión de un indio llamado Pedro dice: «este mozo andaba entre los españoles tan familiarmente como si hubiera nacido entre ellos... por lo que hemos dicho del indio Pedro se podrá ver cuán fáciles sean

estos indios y todos los del nuevo mundo a la conversión de la fe católica, y yo, como natural y testigo de vista de los que Perú, osaré afirmar que bastaba la predicación de este indio, para que todos los de su provincia se convirtieran y pidieran el bautismo...» En el libro octavo, capítulo XI, relata como en gran fiesta con los españoles, el príncipe Sayri Tupac, y su mujer Cusi Huaracay, celebran su conversión. He aquí una milésima de granito acerca de la conversión del pueblo americano que, si hasta sus príncipes se convertían, más aún el pueblo llano.

¡Qué emoción da leer el libro octavo, capítulo XXI de «Los comentarios reales»: «... las hazañas y valentías que los bravos y valerosos españoles hicieron...» ¡qué humildad católica cuando termina su obra ensalzando a la Santísima Trinidad y a la Madre de Dios y madre nuestra!

¿Qué diría el mestizo católico Garcilaso de la Vega, primera gloria literaria fruto de la hispanidad, si volviese hoy a la vida para ver y oír las barbaridades que se escriben y dicen del Quinto Centenario? Quizás como servidor del ejército de Navarra —que lo fue—, desenvainaría su espada y en santa ira arremetería contra los herejes por deformar la verdadera providencial historia.

Amado J. GARCIA C. (Perú)



## POESIA... ¿PARA QUÉ?

¿Para qué la poesía? Buscaba una respuesta.  
¿Para medir palabras, para rimar conceptos,  
encorsatar ideas, vivir sólo de ensueños?  
¿Es algo sin sentido, o algo que trascienda?  
No sé. Cuando uno escribe un humilde poema,  
una sencilla oda, algo que late dentro,  
intenta ser semilla, para darse a voleo,  
sobre surcos abiertos, a la fecunda siembra.  
Y, sepulto, ignorado, morir allí, viviendo,  
para un día dar fruto en alegre cosecha.

Rimar flor... con Amor. Santificar la tierra,  
embellecer el mundo, sublimar lo pequeño.  
¡Oh, la poesía humilde, qué dulce es y qué buena!  
¡Oh, dichoso el poeta que ha sabido entenderlo!  
Y dichoso el que escucha, con el oído atento,  
su mensaje divino, que hacia Dios lo libera.  
¿Para qué la poesía? Ya encontré la respuesta:  
para hincar en la tierra un trocito de cielo;  
y sonreír, si lloras; y gozar, aun sufriendo.  
Para vivir amando. ¡Porque Dios... es poeta!

M.<sup>a</sup> Nieves SANMARTI

# COVADONGA y el DESCUBRIMIENTO

Hoy hace quinientos años. Pero, todo había comenzado en Covadonga, cuando al moro le cayeron las primeras pedradas de los cristianos. Y todo continuó, cuando siete siglos más tarde, en Granada, 1492, Boabdil, de rostro y semblante triste, le dijo a Fernando: «Señor, estas son las llaves de vuestra Alhambra y ciudad; id, señor, y recibidlas».

La unión de Castilla y Aragón creó una España grande que se hizo definitivamente libre en Granada. Pero aquellas llaves de Granada guardaban un misterio lejano por descubrir, que sólo una España como estado-nación moderno sería capaz de encontrar. Era una España sin autonomías o reinos pequeños (Navarra estaba adhiriéndose) la predestinada a una singladura, la más trascendental de la historia, el descubrimiento de América. Pero, repito, porque Covadonga salvó a Europa, al decir de Sánchez Albornoz, España pudo descubrir América el mismo año de la conquista de Granada. Esa es la razón por la que en el santuario de Covadonga ondean con pleno derecho todas las banderas de Hispanoamérica.

Ahora bien, si no se puede entender el descubrimiento de América sin la unidad nacional, nuestros gobernantes incultos ¿qué quinto centenario del descubrimiento van a celebrar si han pasado por alto el quinto centenario de la unidad de España? ¿Cómo no van a desplazar el descubrimiento de América sin la más mínima referencia a la evangelización del nuevo mundo, quienes se profesan ateos con todas las consecuencias? El nivel de atención a tamaño empresa, lo demuestran palmariamente con su rabioso anticlericalismo desde el carnaval del Norte a la bufonada de la Expo 92, exhibiendo a diario un cardenal borracho; desde la fatalidad de una carabela que se queda panza arriba en el momento de hacerse a la mar, a la quema fortuita del pabellón de los descubrimientos en la Expo 92.

Colón encontró lo que no buscaba. Buscaba Asia por el otro lado; el oeste, y descubrió América.

Nada hay que pueda asegurarnos un descubrimiento de América en la antigüedad. De la misma manera que no pasa de ser pura especulación cualquier conexión entre una y otra parte del Atlántico, pese a las pretendidas semejanzas arquitectónicas y toponímicas.

Cristóbal Colón que había leído cuanto se sabía de rutas de navegación, aborda desde el primer instante el proyecto con su fe inquebrantable en Dios. Al segundo viaje irá acompañado de frailes franciscanos para evangelizar, porque anhelaba la difusión del pensamiento cristiano.

¿Qué veía la reina Isabel en el genovés, que le llamó dos veces para infundirle ánimos en la espera, a pesar del dictamen desfavorable de los sabios y marinos, tanto en Salamanca como en la corte en Córdoba?

Andaba Colón como gato entre brasas por la tardanza en asumir los Reyes Católicos su proyecto. Tal es así que maquina ofrecer su

proyecto a Francia. La reina tenía otras preocupaciones más urgentes, de momento, como la conquista de Granada. Y a pesar de ello, un fraile de la Rábida, Juan Pérez, antiguo confesor de la reina Isabel, hizo las pertinentes gestiones con la reina, y en diciembre de 1491 ya estaban en el campamento de Santa Fe donde se encontraba la corte.

A los dos días de enero de 1492, es testigo Colón de ver con sus ojos las banderas reales en las torres de la Alhambra y salir al rey moro a las puertas de la ciudad y besar las reales manos de Fernando e Isabel.

Con las llaves de Granada en mano, los Reyes Católicos ya podían abrir definitivamente el misterio del proyecto del genovés. Se firmaron las capitulaciones en Santa Fe, en abril. Pero, le queda poco tiempo para embarcar, y el puerto de embarque está por escoger, y necesita el regalo de tres carabelas y gentes marineras que se quieran enrollar, pues se resisten porque no les inspira confianza el extranjero Colón.

Reyes Católicos, obispos y cardenales y frailes de la Rábida marcan el sello religioso de la empresa. Mediando los frailes de la Rábida, los hermanos Pinzón, lobos de mares, sabios y agudos en cosa de navegación, se deciden y saltan a bordo de las tres carabelas, «los más grandes entre los pequeños barcos de la historia del mundo»: la Pinta, la Niña y la Santa María.

¡Qué singladura aquella de hace quinientos años, desde el 3 de agosto del 1492, hasta el 12 de octubre, cuando Rodrigo de Triana gritó ¡¡Tierra!

La impaciencia del genovés desplegó sus velas llenas de fe en la Providencia, y... a pesar de las tentativas de amotinamiento del día 6 de octubre: a pesar de que el 10 de octubre los Pinzón se lo juegan todo en un ultimatum de tres días que acepta Colón de dar con tierra o regresar a España, fue margen suficiente para hacer exclamar al cronista López de Gómara que «la mayor cosa después de la creación del mundo, sacando la encarnación y muerte del que lo creó, es el descubrimiento de las Indias».

Colón no sabía a dónde iba, pues llegó a donde no quería después de setenta y un días de ver agua, siendo recibidos por los indios que creían eran dioses venidos del cielo. Hoy, después de quinientos años, sabes que el avión en diez horas te deja en Méjico, la mayor capital del mundo, con veintidós millones de habitantes, que saben rezar a Dios en castellano.

Entonces, el Papa Alejandro VI expedía bulas concediendo derechos a la Corona Hispánica, a cambio del compromiso del envío de misioneros para la evangelización de los nativos. Hoy Juan Pablo II, una vez electo Vicario de Cristo, se propuso aprender el castellano, porque gran parte de la cristiandad reza a Dios en castellano, y como buen párroco del mundo ha predicado en todas las naciones del nuevo mundo y le esperan el 12 de octubre en Santo Domingo.

Angel GARRALDA



**Hernán Cortés, conquistador de México, orando. Este retrato, en el Museo Nacional de Historia, fue recordado probablemente de una pintura religiosa, en la que estaría Cortés ante una imagen, quizás de la Purísima.**

## EXPLORACIONES HEROICAS

Los descubrimientos realizados por Colón y los intrépidos navegantes que le imitaron hasta finalizar el siglo XV fueron principalmente de islas y costas; pero las riquezas de América se hallaban en el interior del Continente. Debía, pues, penetrarse en aquellas inmensas comarcas, cualquiera de ellas más extensa que España, y a veces más dilatada que toda Europa. Para ello fueron necesarias exploraciones heroicas.

## SIETE ERAN COLOMBIANOS

El 25 de octubre tocará el turno de beatificación a dos grupos de religiosos asesinados durante la guerra civil española «por odio a la fe», según se precisa en los respectivos decretos de la Congregación para las Causas de los Santos. Se trata de 73 hermanos de San Juan de Dios y de 51 religiosos claritanos.

Varios de ellos, ambos martirios, son navarros.

De la comunidad de Ciempozuelos (Madrid), la que experimentó más pérdidas, de entre los Hospitalarios fueron muertos 22 en Paracuellos del Jarama (Madrid).

A Ciempozuelos pertenecía también un grupo de 7 religiosos colombianos, muertos en Barcelona, el 9 de agosto de 1936.

# GARCIA MORENTE Y LA IDEA DE HISPANIDAD

**C**REO no andrà fuera de lugar cuando se celebra el 5.º Centenario del Descubrimiento y Evangelización de América, traer a estas páginas un esbozo de lo que pensaba sobre la idea de Hispanidad un egregio pensador y filósofo contemporáneo, que si un día anduvo ciego e inmerso en las nieblas de la incredulidad y la heterodoxia, al topar de manos a boca con la luz de la verdad católica, por Roma definida y sustentada, penetró en la más pura esencia de esa idea. Nos referimos al ilustre profesor de la Universidad Central, don Manuel García Morente. (Entre paréntesis, lector benévolo: hoy día, oírás hablar mucho de diversos pensadores heterodoxos, cuyos nombres no es preciso citar aquí, pero se habla muy poco o casi nada de los que, siendo un día hermanos en ideas y discípulos de aquellos, a impulsos de su honradez y de su humildad, hallaron el camino de la Verdad sin ocaso, y vivieron o viven todavía en el seno de la Madre Iglesia).

El ciclo de la conversión al catolicismo de don Manuel García Morente, discípulo un día de Ortega y Gasset, se cierra con el luminoso ensayo sobre «Filosofía de la historia española». Es éste tal vez su testamento literario, la retractación final de sus iniciales errores. Aquí, García Morente rectifica toda una actitud. Hasta entonces, el profesor, el Decano de Filosofía y Letras, el Subsecretario de Instrucción Pública, había creído con firmeza que la religión, nominalmente el catolicismo —y sigo aquí el dictado del biógrafo de Morente, padre Mauricio de Iriarte, S.J.—, nada significaba en el pasado de lo hispánico, ni nada tenía que hacer en el porvenir. Pero ya recién convertido, García Morente piensa que precisamente la idea de catolicismo, o al revés, si queréis, la idea de Hispanidad, va íntimamente vinculada a la idea de catolicismo, y «nada revela tanto, dice el padre Iriarte, la sinceridad de su vuelta al catolicismo, como la rapidez con que en este punto se hizo» (1).

## PRECOLOMBINOS Y PRE-ROMANOS

Las palabras «genocidio» y «etnocidio», se usan mucho con motivo del V Centenario a favor de los indígenas precolombinos. En España no existe un solo libro de historia que utilice esas palabras para describir el proceso de conquista de nuestras ancestrales tribus indígenas por los romanos.

En España sentimos veneración por los cientos de nombres de tribus indígenas que existían antes de la llegada de los fenicios, cartagineses, romanos, visigodos y árabes, pero la cultura que tenemos nos vino de fuera: filosofía griega, derecho romano, lengua latina y cristianismo. No nos quejamos.

RODRIGUEZ DE LA TORRE (Madrid)

Pero hora es ya de que dejemos la palabra al ilustre converso, al exdiscipulo y seguidor de Ortega. Dice así García Morente:

«...España no es solamente lo que hoy es, sino también, y sobre todo, lo que ha sido. El ser de una nación está constituido por su pasado, su presente y su provenir...» (El sentido de la historia, y por él la esencia de España, es lo que don Manuel García Morente consiguió descubrir después). «La idea religiosa —dice— constituye el hilo en que los hechos históricos españoles se ensartan para dibujar en el tiempo una trayectoria continua e inteligible...»

El «modo de ser» —la epopeya— del hombre hispánico lo simboliza Morente en la figura del «caballero cristiano». Digámosle: «Para el hombre hispánico, la vida tiene un sentido trascendente... Ahora bien: en España, el sentido de esta historia consiste en la identificación de la religión con la patria o de la patria con la religión. El sentido profundo de la historia de España es la consustancialidad entre la patria y la religión... Servir a Dios es servir a España; servir a España es servir a Dios. Porque España, la nación española, nuestra patria española, es —por esencia— servicio de Dios y de la Cristiandad en el mundo.»

La conclusión de García Morente —hace observar el padre Iriarte en su estudio biográfico— es rechazada con energía por buen número de intelectuales. «Si hispanidad es religión —copio palabras del docto jesuita— y es catolicismo; si la esencia de España es eso, entonces, ¿qué son ellos?» Refiriendo-

se a estos intelectuales, dice Morente luego: «No pongo en tela de juicio la buena fe intelectual de esos intentos, pero niego radicalmente su hispanidad.»

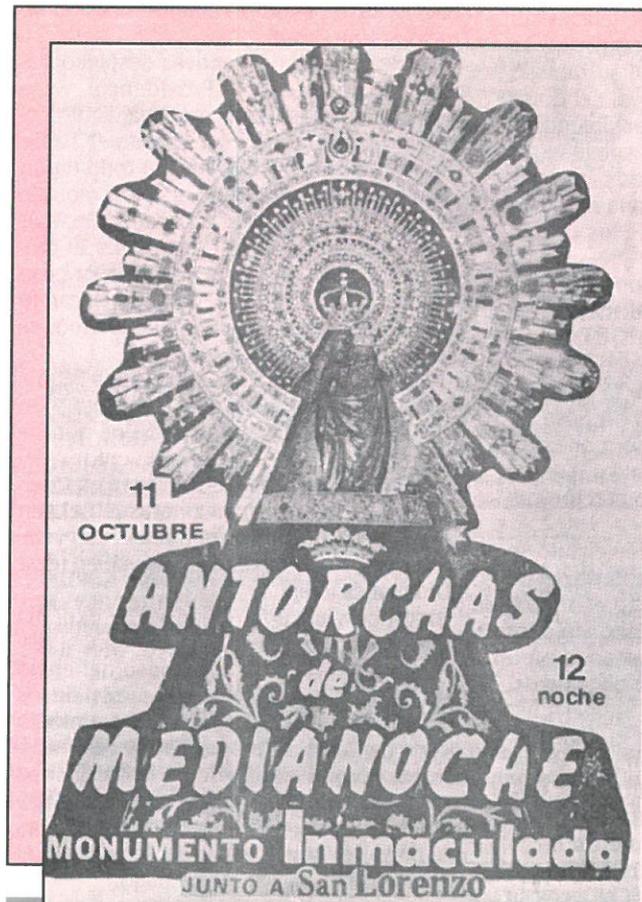
Quisiera yo cerrar con llave de oro este levísimo espiguelo en la trascendentalísima obra morentiana. Porque el espacio no permite otra cosa, oíde finalmente: «... El vínculo de España con la religión cristiana no puede romperse, así como así, de una plumada o con unas reformas más o menos liberales de la vida nacional. No. Ese vínculo que une al catolicismo con España es algo esencial y consustancial con la persona misma de la nación. No es posible quebrantarlo sin quebrantar en igual medida la substancia hispánica de España. Si fuera posible que España alguna vez dejara de ser católica, España habría dejado de ser España, y sobre el viejo solar de la península vivirían otros hombres que ya no podrían, sin abuso, ser llamados españoles.»

España también entera. Se ha jugado su vida histórica a la buena carta. Se ha vinculado inquebrantablemente con Cristo. Y Cristo siempre es, a la postre, quien triunfa, gane quien gane. Y para triunfar con Cristo, España no necesita más que desenvolverse tranquilamente desde los senos de su más auténtica personalidad.»

En resumen: Que sin catolicismo no hay España, no hay Hispanidad. Y no debe haberla, como dice el padre Iriarte certeramente.

Silverio ESPADA (Cartagena)

(1) «El profesor García Morente, sacerdote». Espasa Calpe, 1953, pág. 269.



Como antorchas en la noche, plena luz en el océano, las carabelas españolas...

Junto al pilar navarro del monumento a la Inmaculada, desde donde parten, cada mayo, nuestros Rosarios por España, y desde donde cada tarde el primer sábado de mes ofrecemos el Santo Rosario por España, te invitamos, católico español lector amigo, a que, en brindis oracional de luz, calor y fuego de fe en Cristo, en tomo a Santa María, carabela Patrona de la Hispanidad, levantes con nosotros en la medianoche del 11 al 12 de octubre, tradicional y significativa corona de doce antorchas descubridoras y misioneras.

## A SAN SALVADOR DESDE LA GOMERA

Como se recordará, (SP' 16-9-92, pág. 10), a primera hora de la tarde del día 4 de septiembre la nao capitaneada por el pamplonés Carlos Etayo partió, después de veinte días de permanencia en Las Palmas, hacia la isla de Gomera. Los fuertes vientos reinantes en ese momento arrastraron a la «Niña III» hasta el sur de la isla de Gran Canaria en donde, después de rebasar Maspalomas, encontraron «calma chicha» permaneciendo quietos durante tres días frente a las playas de Mogan. Finalmente el día 8 la carabela pudo abandonar el litoral grancanario enfilando, a continuación, el «canal de Tenerife», una zona peligrosa para todo tipo de veleros por los fuertes temporales, y en donde la «calma chicha» que había vivido la «Niña III» durante los últimos días paso a tormentas y vientos que llegaron a alcanzar los 92 kms/h. La pericia y la habilidad de la tripulación consiguieron conducir la carabela hasta las inmediaciones de la isla de la Gomera, situándose hacia las cuatro de la tarde frente a la costa entre las poblaciones de Playa de Santiago y San Sebastián, impidiéndoles el fuerte viento acercarse más. Unas horas más tarde el capitán Etayo dio la orden de acercarse a la costa, siendo arrastrados por el viento hasta la «rada» de San Sebastián, logrando fondear poco después en el mismo puerto.

La «Niña III» cierra así un nuevo capítulo de su periplo colombino. El capitán Etayo se mostraba satisfecho por haber logrado realizar con éxito la parte más difícil de su viaje, como lo es el tramo desde Las Palmas hasta la Gomera, y que en su viaje anterior con la «Niña II», hace treinta años, no se logró hacer.

La preparación de la carabela para afrontar la gran travesía del Atlántico, el entrenamiento de su tripulación y los compromisos adquiridos en la Gomera impedirán a la «Niña III» no poder reanudar el viaje hasta el 30 de septiembre (cuando se lean estas líneas habrá zarpado ya).

Este retraso que conlleva no poder llegar a San Salvador el 12 de octubre como estaba previsto, supone, en compensación, un tiempo dedicado a dar a conocer la verdad sobre el descubrimiento y evangelización de América, así como a denunciar la falsedad de la leyenda negra; objetivo prioritario de la carabela «Niña III». Esta labor propagandística se ve potenciada con la participación en actos públicos, conferencias, entrevistas y reportajes en diferentes medios de comunicación.

Fernando HUALDE (Especial SP')

## ARGENTINA Y MADRE PATRIA

La sublime y providencial labor de España en América fue la de su maternidad espiritual. En efecto, la nación que proporciona a otra los elementos propios de la vida intelectual y cristiana, merece con todo derecho el calificativo de madre espiritual del pueblo engendrado a dicha vida. Tal es el caso de España respecto de América, a la que alumbró a la vida social, cultural y, especialmente, sobrenatural. Por eso los pueblos americanos llaman justa y cariñosamente a España la Madre Patria.

Que no pretendan cambiarnos la fe que recibimos de la Gran Madre de la Hispanidad, ni pretendan impedirnos su profesión y manifestación.

Esta será la mejor prueba de la eficacia misionera de la Madre Patria y de la fidelidad agradecida de las Naciones hijas.

Pero, ¿cuántos seremos? Poco importa el número; tal vez seamos suficientes como para colmar la Santa María al partir de palos...; tal vez demasiado como para ir con Gedeón a la conquista de Madián...

¡Pero eso es espíritu aventurero!... Si no tuviésemos un poco de ese espíritu, mereceríamos estar como los españoles nos encontraron... ¡salvajes y sin fe!

¡Animo, pues, que la batalla es nuestra!

**¡Viva Cristo Rey!**  
**¡Viva María Reina!**  
**¡Viva la Santa Tradición!**  
**¡Viva España Católica!**  
**¡Viva Hispanoamérica Católica y Mariana!**

Rvdo. Padre Juan C. CERIANI  
(Buenos Aires)



**Tripulación navarra** (de izquierda a derecha): Leonel Aldaz, de Latasa (Odieta), estudiante de 1.º arquitectura.

Jaime Salvador, de Pamplona, estudiante de 4.º pedagogía. Carlos Etayo, de Pamplona, teniente de navío, investigador y escritor. Telmo Aldaz, de Latasa (Odieta), estudiante de 2.º derecho.

## NAVARRA EN LA «NIÑA III»

Es relativamente habitual que cuando en alguno de los medios de comunicación españoles se habla de la «Niña III» se refieran a ella como «la carabela navarra». Esto ni es totalmente correcto ni es justo, si bien la expresión en sí, encierra una pequeña verdad.

La carabela es española, pues no en vano se han recibido ayuda de todos los puntos de nuestra geografía. Y más española si cabe porque su tripulación está integrada por jóvenes de tres regiones anhelantes de españolidad, como lo son las Islas Canarias, Cataluña y Navarra.

Pero es de justicia admitir y resaltar la impronta navarra que tiene sobre sí la «Niña III». No hay que olvidar que en 1987 fue un pequeño grupo de navarros el que fundó la asociación «Promoción V centenario de los Viajes del Descubrimiento» (P.V.C.V.D.), creadora e impulsadora del proyecto —hoy realidad— llamado «Niña III». Esta labor impulsora ha contado y cuenta en todo momento con el respaldo de la Unión Seglar de San Francisco Javier, «Rabida» de acogida del Capitán Etayo y su proyecto, y de esta revista, «Siempre P'Alante», portador oficial de la carabela y de la asociación P.V.C.V.D.

Tampoco hay que olvidar que Navarra aporta a esta navegación cuatro tripulantes, uno de ellos el capitán. Es Navarra una parte importante de la ayuda económica que se ha recibido; como navarros son los palos de la carabela, los fogones, las piezas de herrería y de carpintería fina, los trajes de la época, las banderas, una buena parte de su despensa alimenticia, y otra buena parte de las plegarias y oraciones que Dios se oye cada día.

Navarra, como también se dijo aquí en Cataluña, (SP' 16-9-92), ha estado representada, en mayor o menor número, entre ese grupo de amigos que ha acompañado a la «Niña III» durante su estancia en Galicia, su despedida en Huelva, o su prolongada permanencia en Las Palmas.

# España, zona base para la evangelización de las Américas

Por Manuel de Santa Cruz

**D**ESDE antes del mismo momento del Descubrimiento, cuando empezó a estudiarse el proyecto de Colón, España se constituyó en una zona base para la evangelización del Nuevo Mundo que se habría de descubrir.

¿Qué es una zona base? Es un terreno tan pequeño como un depósito o tan grande como un país, donde se fabrican, preparan, almacenan, distribuyen y recuperan unos medios humanos y materiales para una actividad que se desarrolla fuera de sus límites; y en dirección contraria, es un terreno al que vuelven los materiales y los hombres desgastados en la acción para ser arreglados y para reponerse. Rusia ha sido la zona base de la expansión del comunismo por todo el mundo. Francia es una zona base de ETA.

España ha seguido siendo hasta hace bien poco una zona base para la evangelización de América. Quien esto escribe recorrió en su juventud los principales puertos de la América española y en todos ellos encontró monjas navarras; los libros religiosos que allí se vendían estaban editados en España; de aquí procedían muchos ornamentos del culto; no hablemos de los miles de misioneros, variadísimos. Recordemos aquel relámpago de esperanza que fue el enfrentamiento, televisado, del embajador de España, Sr. Lojendio, con Fidel Castro; las gestiones de Franco cerca de Perón para que éste cesara una incipiente persecución religiosa; el impulso apostólico de don Blas Piñar desde la presidencia del Instituto de Cultura Hispánica, que llegó a provocar un contraataque de las fuerzas del Mal que tenían su zona base en Norteamérica. (La respuesta de Piñar fue aquel famoso artículo «Hipócritas», en ABC de 19-XII-1961). Etc., etc. Y en estos momentos don Carlos Etayo navega audazmente por la ruta de Colón en misión de exaltación de nuestra santa fe católica.

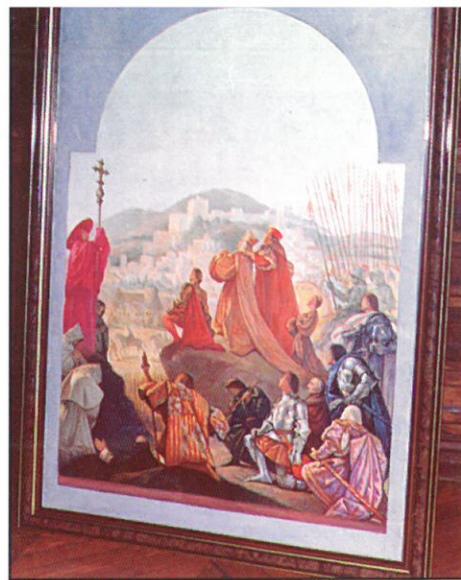
En situación opuesta podríamos recor-

dar el multiforme encogimiento de nuestra asistencia religiosa durante la Segunda República, por nuestras propias luchas religiosas internas. El régimen democrático y socialista que de momento padece España se vuelca en ayudar a las fuerzas similares de Centro y Sur América, no dedicadas precisamente a la propagación de la fe.

Terminan estos días, gracias a Dios, los suministros oficiales referentes al V Centenario del Descubrimiento; la apostasía oficial los ha hecho como la sal vuelta sosa del simil evangélico. Sigamos ahora nosotros, la sociedad española, sola mientras no reconquiste el Estado, manteniendo lo que en España queda útil de zona base para la futura evangelización de América; manteniendo e incrementando. Eso es lo que hay que hacer. Basta ya de historias.

Lo primero que dicen los libros de guerra revolucionaria de una zona base es que tiene que ser una zona segura, sin ataques exteriores ni problemas internos. De la mano de tan lógica explicación definiremos como uno de nuestros primeros objetivos la mejoría de nuestro propio catolicismo y la reconquista de la Unidad Católica de España. Operari sequitur esse: las obras son según la naturaleza del ser que las produce; sólo un cuerpo sano puede rebosar energías; en cambio, si España se sigue descristianizando, se establecerá la macabra paradoja de que sean los hispanoamericanos los que tengan que venir aquí a evangelizarnos a nosotros.

El arzobispo don Luis Alonso Muñozgustaba repetir que le parecían muy bien los fervores misioneros, pero siempre que no fueran a matar de hambre a la gallina de los huevos de oro, que era España; en lenguaje técnico y moderno a la gallina de los huevos de oro de la fábula clásica, se le llama zona base. Pero como se hace camino al andar, una zona base maltrecha y necesitada de ampliación, puede y debe ir ejercitándose en dar algún suministro al frente.



(Foto: Rubio)

**2 de enero de 1492:  
Toma de Granada por los Reyes Católicos**

## ¡FINAL DE LA RECONQUISTA!

Según el cardenal primado Marcelo González, para comprender el esfuerzo de evangelización de América hay que partir de la Reconquista. «La evangelización de América fue asombrosamente rápida porque España hizo en el Nuevo Mundo lo que se venía haciendo en la península Ibérica desde ocho siglos antes».

En mayo se celebró en el Vaticano una reunión científica sobre la Evangelización de América, organizado por la Pontificia Comisión para Latinoamérica, que dirige el obispo español monseñor Cipriano Calderón.

En la sesión inaugural intervino el primado de España, monseñor Marcelo González, que en su intervención subrayó la continuidad entre la Reconquista y la colonización de América. «Europa —afirmó— era en la Edad Media una identidad a la que pertenecen los pueblos que se opusieron a la invasión musulmana. Por esto, la cristiandad tuvo la conciencia de sentirse defensora de la civilización cristiana. España pertenecía a esta identidad porque defendió la fe y mantuvo su voluntad de seguir siendo un país cristiano.

«Esta referencia al largo proceso de la Reconquista —afirmó don Marcelo— es ineludible si se quiere comprender bien el por qué del esfuerzo de evangelización que se realizó en América, desde el momento mismo del Descubrimiento».

## SEGLARES CATOLICOS ESPAÑOLES LA UNION SEGLAR DE NAVARRA

### APOSTOLADO DE LA FIDELIDAD CATOLICA

Si no eres de los resignados que estérilmente se lamentan de la destrucción de la Ciudad de Dios, sino de los esforzados que se aprestan en Su Nombre a defenderla y salvarla,

### TE ESPERAMOS

LA UNION SEGLAR DE SAN FRANCISCO JAVIER DE NAVARRA, asociación civil reconocida por la dirección General del Ministerio de la Gobernación con fecha de 19 de enero de 1977,



ideadora del lanzamiento, ha asumido desde 1982 la responsabilidad de llevar a cabo este proyecto periodístico español del quincenal navarro católico "Siempre P' delante".

La UNION SEGLAR, como asociación civil de seglares, no depende clericalmente de la autoridad religiosa; pero, como inspiradas todas sus actividades en una concepción católica de la vida, se declara gozosamente fiel al Pontífice Romano y a los obispos en comunión Magisterial con él. La Doctrina religiosa, política, social y económica, etc. de las Encíclicas Pontificias iluminará nuestras actuaciones. UNION SEGLAR es garantía de fidelidad católica inquebrantable.

# España, zona base para la evangelización de las Américas

Por Manuel de Santa Cruz

**D**ESDE antes del mismo momento del Descubrimiento, cuando empezó a estudiarse el proyecto de Colón, España se constituyó en una zona base para la evangelización del Nuevo Mundo que se habría de descubrir.

¿Qué es una zona base? Es un terreno tan pequeño como un depósito o tan grande como un país, donde se fabrican, preparan, almacenan, distribuyen y recuperan unos medios humanos y materiales para una actividad que se desarrolla fuera de sus límites; y en dirección contraria, es un terreno al que vuelven los materiales y los hombres desgastados en la acción para ser arreglados y para reponerse. Rusia ha sido la zona base de la expansión del comunismo por todo el mundo. Francia es una zona base de ETA.

España ha seguido siendo hasta hace bien poco una zona base para la evangelización de América. Quien esto escribe recorrió en su juventud los principales puertos de la América española y en todos ellos encontró monjas navarras; los libros religiosos que allí se vendían estaban editados en España; de aquí procedían muchos ornamentos del culto; no hablemos de los miles de misioneros, variadísimos. Recordemos aquel relámpago de esperanza que fue el enfrentamiento, televisado, del embajador de España, Sr. Lojendio, con Fidel Castro; las gestiones de Franco cerca de Perón para que éste cesara una incipiente persecución religiosa; el impulso apostólico de don Blas Piñar desde la presidencia del Instituto de Cultura Hispánica, que llegó a provocar un contraataque de las fuerzas del Mal que tenían su zona base en Norteamérica. (La respuesta de Piñar fue aquel famoso artículo «Hipócritas», en ABC de 19-XII-1961). Etc., etc. Y en estos momentos don Carlos Etayo navega audazmente por la ruta de Colón en misión de exaltación de nuestra santa fe católica.

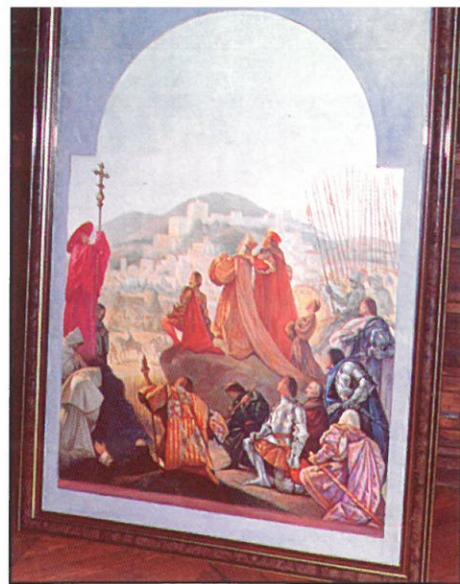
En situación opuesta podríamos recor-

dar el multiforme encogimiento de nuestra asistencia religiosa durante la Segunda República, por nuestras propias luchas religiosas internas. El régimen democrático y socialista que de momento padece España se vuelca en ayudar a las fuerzas similares de Centro y Sur América, no dedicadas precisamente a la propagación de la fe.

Terminan estos días, gracias a Dios, los suministros oficiales referentes al V Centenario del Descubrimiento; la apostasía oficial los ha hecho como la sal vuelta sosa del simil evangélico. Sigamos ahora nosotros, la sociedad española, sola mientras no reconquiste el Estado, manteniendo lo que en España queda útil de zona base para la futura evangelización de América; manteniendo e incrementando. Eso es lo que hay que hacer. Basta ya de historias.

Lo primero que dicen los libros de guerra revolucionaria de una zona base es que tiene que ser una zona segura, sin ataques exteriores ni problemas internos. De la mano de tan lógica explicación definiremos como uno de nuestros primeros objetivos la mejoría de nuestro propio catolicismo y la reconquista de la Unidad Católica de España. Operari sequitur esse: las obras son según la naturaleza del ser que las produce; sólo un cuerpo sano puede rebosar energías; en cambio, si España se sigue descristianizando, se establecerá la macabra paradoja de que sean los hispanoamericanos los que tengan que venir aquí a evangelizarnos a nosotros.

El arzobispo don Luis Alonso Muñozgustaba repetir que le parecían muy bien los fervores misioneros, pero siempre que no fueran a matar de hambre a la gallina de los huevos de oro, que era España; en lenguaje técnico y moderno a la gallina de los huevos de oro de la fábula clásica, se le llama zona base. Pero como se hace camino al andar, una zona base maltrecha y necesitada de ampliación, puede y debe ir ejercitándose en dar algún suministro al frente.



(Foto: Rubio)

**2 de enero de 1492:  
Toma de Granada por los Reyes Católicos**

## ¡FINAL DE LA RECONQUISTA!

Según el cardenal primado Marcelo González, para comprender el esfuerzo de evangelización de América hay que partir de la Reconquista. «La evangelización de América fue asombrosamente rápida porque España hizo en el Nuevo Mundo lo que se venía haciendo en la península Ibérica desde ocho siglos antes».

En mayo se celebró en el Vaticano una reunión científica sobre la Evangelización de América, organizado por la Pontificia Comisión para Latinoamérica, que dirige el obispo español monseñor Cipriano Calderón.

En la sesión inaugural intervino el primado de España, monseñor Marcelo González, que en su intervención subrayó la continuidad entre la Reconquista y la colonización de América. «Europa —afirmó— era en la Edad Media una identidad a la que pertenecen los pueblos que se opusieron a la invasión musulmana. Por esto, la cristiandad tuvo la conciencia de sentirse defensora de la civilización cristiana. España pertenecía a esta identidad porque defendió la fe y mantuvo su voluntad de seguir siendo un país cristiano.

«Esta referencia al largo proceso de la Reconquista —afirmó don Marcelo— es ineludible si se quiere comprender bien el por qué del esfuerzo de evangelización que se realizó en América, desde el momento mismo del Descubrimiento».

## SEGLARES CATOLICOS ESPAÑOLES LA UNION SEGLAR DE NAVARRA

### APOSTOLADO DE LA FIDELIDAD CATOLICA

Si no eres de los resignados que estérilmente se lamentan de la destrucción de la Ciudad de Dios, sino de los esforzados que se aprestan en Su Nombre a defenderla y salvarla,

### TE ESPERAMOS

LA UNION SEGLAR DE SAN FRANCISCO JAVIER DE NAVARRA, asociación civil reconocida por la dirección General del Ministerio de la Gobernación con fecha de 19 de enero de 1977,



ideadora del lanzamiento, ha asumido desde 1982 la responsabilidad de llevar a cabo este proyecto periodístico español del quincenal navarro católico "Siempre P' adelante".

La UNION SEGLAR, como asociación civil de seglares, no depende clericalmente de la autoridad religiosa; pero, como inspiradas todas sus actividades en una concepción católica de la vida, se declara gozosamente fiel al Pontífice Romano y a los obispos en comunión Magisterial con él. La Doctrina religiosa, política, social y económica, etc. de las Encíclicas Pontificias iluminará nuestras actuaciones. UNION SEGLAR es garantía de fidelidad católica inquebrantable.